



ZIG-ZAG

Por EL DOCTOR RAYO

Los misterios de la Designatura

- 1.— *Gloriosos*
- 2.— *Dolorosos*
- 3.— *Gozosos*

1 Ser presidente por paloma era un honor que al designado le costaba menos que el valor de un pasaje en avión a Punta del Este. Porque ocurrió que el Consejo de Estado resolvió el misterio gloriosamente al disponer (con un salvamento de voto) que equivalía a la ausencia del país el viaje del presidente al extranjero, por lo cual debía ser suplido por el designado. Así pasó a la historia extensa el doctor Carlos Lozano y Lozano como expresidente por encargo desde el 8 hasta el 11 de septiembre de 1942.

Aclarado de esta manera que era glorioso el misterio de esa corta ausencia, a partir del Frente Nacional han sido presidentes por unas fracciones de segundo los designados Dario Echandía (1960), José Antonio Montalvo (1963), Rafael Azuero Manchola (1973) e Indalecio Liévano Aguirre (1975) por nada misteriosos viajes de buena voluntad que hicieron sus amigos Alberto Lleras, Guillermo León Valencia, Pastrana Borrero y López Michelsen, quienes salieron del país para poder entrarlos como expresidentes a la historia extensa de Colombia.

★
2 A Lleras Restrepo le impuso el Congreso (ay, dolor) como designado a don Julio César (paloma del alma mía) y tenía que viajar a Punta del Este (ayayay ...). Pero como don Julio César (estado de indefensión) se encontraba ausente de embajador ante la ONU y como el Consejo de Estado no decidió en 1942 por unanimidad, el presidente Lleras Restrepo se valió del salvamento de voto para encargar por decreto a Dario Echandía como ministro de Justicia y cometer la injusticia de salir volando. El doctor Turbay, sin pichón, en 1967 se quedó mirando para el páramo.

Don Julio César, desde luego, no podía conformarse con la paloma de la ONU, por lo cual su amigo César Castro Perdomo tumbó el decreto echandiista oportunamente, debiendo el presidente Lleras Restrepo a regañadientes (por serle demasiado importante salir del país) darle en

1969 una dolorosa palomita presidencial a don Julio César.

Después de la paloma para Turbay viajaron gloriosamente a la historia extensa Azuero Manchola y Liévano Aguirre. Pero en 1977 fue reformada la Constitución para establecer que esos simples viajes no constituyen ninguna ausencia, volviendo a ser el ejercicio del cargo para los designados un misterio tan doloroso que por lo menos equivale a la enfermedad del presidente.

Durante los dos primeros años de su gobierno, al doctor Julio César Turbay Ayala le dio por viajar haciéndose el de la vista gorda (a pesar de encontrarse mal de los ojos) para encargar a Zea Hernández como ministro delegatario y poder hacerle pistola al designado Balcazar Monzón. Pero el misterio dejó de ser doloroso cuando el designado fue Víctor Mosquera Chaux, a quien miró el doctor Turbay con tan buenos ojos que salió del país a hacerse operar de ambas vistas para darle paloma presidencial.

★
3 Que el sucesor de Turbay Ayala es todavía más viajador, lo demuestran las múltiples ocasiones en que Rodrigo Lloreda ha sido ministro delegatario. No obstante, el doctor Betancur se ha abstenido de darle paloma al designado Alvaro Gómez. Ni siquiera en febrero de 1983 cuando se hizo sacar el apéndice en días de tanta confusión (con los militares inflamados) que un caricaturista pintó al señor presidente con la cicatriz de la operación al lado izquierdo, nadie o *naide* sabe si intencionada, deliberada, significativa o equivocadamente.

Pero desde el gobierno de Lleras Camargo, sin excepción, todos los presidentes le han dado pichón a un designado. Seguramente el doctor Betancur viaja, como Turbay Ayala, en la segunda mitad de su cuatrienio a hacerse operar (pero no en USA sino en Alemania Oriental o en Cuba) para regresar a exhibir, con patriótico orgullo, la cicatriz de la apendicectomía al lado derecho, como justificación de la paloma presidencial que va a obsequiarle al sucesor de Alvaro Gómez. Por esta razón, ahora es gozoso el misterio de la Designatura.



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

Periódico **EL TIEMPO** Ciudad **Bogotá**
Pág. 100 Fecha **- 6 JUL 1984**
Código BEO 801 Lugar A2

Detenido el diputado Basilio Villamizar por lesiones personales

El diputado nortesantandereano Basilio Villamizar, dirigente del sector liberal que orienta el parlamentario Jorge Cristo, fue detenido en Pamplona bajo la sindicación de lesiones personales, después de disparar contra el líder popular Manuel Ortiz Eugenio, militante de un grupo político opositor, según informaron las autoridades.

El incidente se registró el pasado fin de semana, al parecer como consecuencia de una discusión que Villamizar resolvió terminar a bala, propinándole un tiro a Ortiz Eugenio en el estómago. El proyectil, según se indicó, le interesó el hígado y el estado del herido es bastante delicado.

Villamizar, quien registra un amplio prontuario por el mismo delito, incluyendo una denuncia de su propia esposa, Dili Albornoz de Villamizar, que le abrió un sumario en Cúcuta por agresión física, quedó a disposición del F-2 de la Policía, pero se anunció que luego pasará a órdenes

de un juez militar por porte ilegal de armas en estado de sitio.

Los otros se refieren a problemas similares con los ciudadanos Luis Angel Aldana; Alfonso Chacón Hernández —quien además lo acusa de robo—; Víctor Eugenio, Alfonso Rodríguez y Rafael Acevedo, funcionario del Ministerio de Obras Públicas.

El diputado Villamizar tuvo alguna figuración en la prensa nacional y venezolana hace varias semanas, a raíz de sus viajes a Caracas para entrevistarse con el diputado comunista de ese país, Carlos Tablante, a quien suministró informaciones que dieron origen a un debate sobre la presunta intervención de dirigentes políticos y funcionarios del Gobierno colombiano en el tráfico de narcóticos. Además había invitado a Tablante a Colombia para que repitiera aquí esas acusaciones, ya desvirtuadas en gran parte por la justicia del vecino país.



Recibimiento a Serpa Uribe como presidente de la C.P.C.

Hoy a las cinco de la tarde será el recibimiento oficial en la Casa Liberal de esta ciudad del parlamentario Horacio Serpa Uribe, nombrado recientemente presidente de la Comisión Política Central del Partido Liberal.

El presidente del directorio del Frente de Izquierda Liberal Auténtico FILA, y presidente del Concejo Municipal José Aristides Andrade, aprobó la proposición del 29 de julio de 1984, exaltando el alto cargo a que ha sido elevado el parlamentario Horacio Serpa Uribe.

La colectividad del movimiento se encuentra a la expectativa, pero el presidente de esa corriente liberal oficialista sostuvo que el homenaje en que estará presente el parlamentario, será sencillo.

Miembros activos del Fila, en sondeo que realizó Vanguardia Liberal, afirmaron que es el primer paso de ascenso por su labor tesonera por lograr la paz en la zona del Magdalena Medio.

Otros aseguraron que con el nombramiento de un santandereano a la cabeza del partido liberal en el país, el movimiento tiende a buscar la unión, pues, dijeron, esa ha sido la intención de Serpa Uribe.

Importante para Santander

"Es la retaliación del partido liberal", dijo el secretario del Fila, Jorge Gómez Villamizar, el doctor

Serpa Uribe, quien siempre ha estado al frente de las clases populares, va a repercutir a nivel nacional, pues va ser el representante de las clases bajas y medias que se encuentran perdidas con la desaparición del M.R.L. señaló Gómez Villamizar.

De otro lado indicó que "para Santander es algo importante que sea un hijo del departamento el máximo jefe del Partido Liberal, y en especial para Barrancabermeja, porque va tener incidencia en cuanto a las inquietudes de obras de desarrollo para la región.

"Es un premio

De otro lado el concejal del Fila, José domingo Díaz Daza, sostuvo que

"es apenas un premio a su aguerida labor, pues es un hombre humanista y siempre se ha preocupado por la paz en el Magdalena Medio y para el país".

"No existe una persona tan sencilla y trabajadora como el nuevo presidente de la Comisión Política Central del Liberalismo. Yo soy un viejo pensionado por Ecopetrol, tengo 69 años de edad, y no conozco dentro de la política colombiana un hombre tan aguerrido como Serpa Uribe", agregó el concejal un poco emocionado.

Dijo igualmente que el doctor Serpa Uribe, muchas veces lo han intimidado las fuerzas reaccionarias por estar en permanentes diálogos con las FARC y otros grupos, solo con el

ánimo de conseguir la paz en la zona.

Unión del partido

El personero de Puerto Barra que se encontraba en Barrancabermeja también dio su concepto sobre el nombramiento del parlamentario Serpa Uribe como dirigente nacional del Partido Liberal:

"Quienes venimos siguiendo las políticas del FILA desde su nacimiento, no dudamos que va ser un paso adelante para lograr la unión del partido".

Anotó que en una época no muy lejana la zona de Puerto Parra tendrá que lograr su desembotellamiento, ahora más cuando está a la cabeza del partido el doctor Serpa.

Oxigena al partido

Por su parte el presidente del Frente de Izquierda Liberal, y presidente del Concejo Municipal de Barrancabermeja, dijo que el nombramiento del doctor se constituye en un ascenso dentro del liberalismo de las nuevas generaciones. "Yo diría que la insurgencia liberal ya era hora que oxigenara al partido liberal".

"Para el Fila constituye motivo de orgullo y regocijo, es el reconocimiento al esfuerzo renovador que le imprime el Movimiento Fila al partido liberal. Un reconocimiento a la tesis de que estamos haciendo las cosas bien", agregó el diputado Aristides Andrade.



Un diputado agredió a bala a un político

El diputado nortesantandereano Basilio Villamizar Trujillo, hombre de confianza del parlamentario Jorge Cristo —actual vicepresidente de Comisión Política Central del liberalismo, fue detenido por las autoridades de policía por agredir a bala a un antiguo militante de ese grupo, Manuel Ortiz Eugenio.

Los hechos ocurrieron en Pamplona, según informaciones procedentes de Cúcuta, en días pasados.

También se informó que la Justicia Penal Militar ~~ha~~ iniciado acción contra Villamizar Trujillo por porte ilegal de armas, enmarcado dentro del caso mencionado.

Se aseguró que en contra del diputado liberal Villamizar obran varios sumarios en juzgados por hechos de agresión, entre otros el número 3231 por lesiones personales en Luis Angel Aldana. Sumario N° 3317 por lesiones y robo en Alfonso Chacón Hernández el 5 de julio de 1974. Sumario N° 3537

por lesiones personales en el señor Víctor Eugenio el 24 de febrero de 1978. Sumario N° 3645 por lesiones personales en su propia señora, Dily Albornoz de Villamizar. Sumario en el Juzgado Penal Municipal de Pamplona por lesiones personales en Rafael Acevedo, empleado del Ministerio de Obras Públicas en 1982. En este mismo despacho otro sumario por lesiones personales en Alfonso Rodríguez.

Se dijo que el diputado Villamizar Trujillo fue una de las personas que se encargó de entrevistarse con su colega venezolano Carlos Tablante para iniciar una campaña de descrédito contra políticos colombianos.



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

Periódico **EL TIEMPO**

Ciudad **Bogotá**

Pág. **C- A**

Fecha **10 JUL 1984**

Código **BC801**

Lugar **A5**

Secretario desmiente persecución en Boyacá ^{BC801}

TUNJA, 9. (Por Miguel Angel Molina S.). — El secretario de Hacienda de Boyacá, Eduardo Vega Lozano, aseguró que no hay persecución contra funcionarios liberales.

Vega Lozano, se remitió a las denuncias formuladas en su contra por Alfonso Neira Guzmán, quien hasta hace pocos días, desempeñó el cargo de juez primero de rentas en esta ciudad.

Dijo que la destitución de Neira Guzmán, no es en ningún momento un caso de sectarismo. "No se puede justificar con razones políticas una decisión administrativa, cuando hay sobradas razones", argumentó el se-

cretario de Hacienda.

"Sencillamente, contra Neira Guzmán, había muchas quejas, frecuentes solicitudes de presentación a diversos juzgados por su vinculación a procesos, varias sanciones de la Procuraduría y protestas por el trato indelicado a quienes debían llegar al juzgado que estaba a su cargo. Creo que esas son suficientes razones para remover del cargo a un funcionario y más, a un juez", señaló Vega Lozano.

El secretario de Hacienda, solicitó a la Procuraduría, que se le investigue para despejar cualquier duda frente a ese procedimiento.



Pastrana o el arte de comandar

Carlos Mejía Gómez

En Colombia hemos tenido toda suerte de jefaturas.

Hemos tenido jefaturas con el color de la garganta ardiendo, como en el caso de Jorge Eliécer Gaitán. Gaitán fue, sin duda, un inmenso caudillo popular sea ese un estilo que nos guste o no: "Pueblo: ¡Por la restauración moral de la República, a la carga!"

Hemos tenido jefaturas con el olor, sabor y color del cloro purificador, como la de Laureano Gómez. El doctor Gómez se erigió en fiscal natural y en conciencia moral de la nación: aquí los escogidos y allá los reprobos: conmigo el oro, lejos de mí la escoria.

Hemos tenido jefaturas enmarcadas dentro de una inflexible rigidez estatutaria, como la de Carlos Lleras Restrepo. Lleras, empero, un realizador polivalente, un hombre insuperablemente universal, fue desplazado por la paciencia sutil de corte turbayista y por los desdenes electrizantes de tipo lopista.

Hemos tenido jefaturas como la jefatura casi paternal de Ospina Pérez; como un padre suave pero firme pero estricto pero inmovible. Esa combinación de elementos le permitió bajar invicto al sepulcro.

Y hemos tenido jefaturas como la de Pastrana, por algunos factores parecida a la de Ospina Pérez.

Cuando en 1970 llegó al poder, Pastrana encontró al país partido. Una Anapo feroz y erizada y unos partidos deshechos. Con un estilo que apenas ahora ve con claridad la historia reciente, Pastrana desinfló la oposición sin atacarla, de modo casi

imperceptible. Una fue la Anapo antes de Pastrana y otra durante Pastrana y después de Pastrana. De otro lado, a los dos partidos tradicionales los unió casi sin que se dieran cuenta.

Salió Pastrana del gobierno y siguió sembrando ese mismo estilo dentro de su partido. Inicialmente dijeron algunos que no sería jefe conservador porque no empuñaba el látigo. El nunca aceptó ni negó. Su respuesta fue continuar la tarea. Insensible, sutilmente. Sin agredir a nadie pero sin bajar la guardia. Empiñándose siempre para mirar alto y lejos. Sin exigir nada a nadie. Abriendo puertas. Aireando, oxigenando el ambiente. Ofreciendo y ofreciéndose sin exigir nada a cambio, ni siquiera lealtades. Dibujando una imagen clara puntada a puntada. Trabajando sin cesar, Pastrana se fue creciendo por días, por meses, por años.

En 1981, Pastrana pudo escoger entre ser candidato de nuevo o abrir el campo a Betancur. Entendió, sin la más mínima vacilación, que era la hora de Belisario. Contra todo riesgo empuñó en la campaña anterior todos sus esfuerzos y hoy todo el mundo le reconoce su noble actitud y su clara visión.

Durante la presente administración, no ha incurrido Pastrana en inconsecuencia alguna. Las gestiones de paz; la política internacional; las decisiones para el ordenamiento financiero; las medidas contra el crimen organizado; los proyectos legislativos: todo lo fundamental de este gobierno que ha requerido respaldo político, ha contado con el apoyo

transparente de Pastrana.

Pastrana ha ido adelante de su partido con la brújula. A su paso ha dejado una estela de éxitos y ha sembrado la unidad: la convención de noviembre de 1981, las convenciones regionales de mayo de este año, el desarrollo de la convención nacional del pasado viernes 6 de julio sirvieron al fin de la unidad.

A propósito, la semana anterior hubo en Bogotá dos actos políticos de gran importancia. Uno, el jueves, el almuerzo-homenaje del Centro de Estudios Colombianos al expresidente Pastrana y al Directorio Nacional. Como ocurre en los certámenes del Centro de Estudios desde hace veinticinco años, asistieron todas las vertientes y tendencias de la colectividad. Pero esta vez asistieron unidas. Concurrieron en cantidad que rebasó todos los cálculos: 2.000 personas de carne y hueso que proclamaron la máxima jefatura de Pastrana.

El otro acto fue el viernes 6, en el mismo Salón Rojo del Hotel Tequendama, donde se reunió la Convención Nacional Conservadora para escoger nuevo directorio del partido y ratificar la jefatura del expresidente Pastrana.

Algunas personas han reconocido en estos días que difícilmente alguien había aglutinado antes a su propio partido en forma tan unánime, lo cual lleva a preguntarse ¿por qué?: ¿por qué esa jefatura tan sólida pese a ser tan suave y cordial? ¿Por qué si Pastrana no le ha arrebatado nada a nadie? ¿Por qué si nadie ha quedado tendido en el camino? ¿Por qué si no

han quedado heridas ni en cuerpos ni en almas? Por eso: quizás por todo eso.

El pasado viernes Pastrana hubiera podido obtener un mayor número de casillas para sus antiguos amigos. Sin embargo, apoyó un directorio paritario. Pastrana se colocó por encima y se quedó allí, encima, con la complacencia de todos. Suavemente. Naturalmente. Sólidamente.

Es ésta, pues, una jefatura diferente. Para gustos distintos. Es la jefatura del que comanda más que del que manda. Del que reparte el poder, no del que lo arrebató. Del que abre mentes e inteligencias, no del que utiliza el perrero o la mordaza. Del que airea el ambiente con las puertas y las ventanas abiertas, no del que erige tabernáculos inaccesibles. Del que atrae y arrastra, no del que excomulga desde su propio altar.

Las jefaturas de los déspotas o de los sometedores duran poco porque el sometimiento produce rabia e inspira odio: como los siervos o los serviles que odian a su sometedor aunque le aparenten fidelidad. La sicología del esclavo es la sicología del odio, porque es la sicología del sometido, del aplastado.

El conservatismo escogió no ser esclavo, no ser siervo, no ser servil, no estar sometido a una voluntad omnipotente sino caminar del brazo de quien lleva la antorcha. Hay que respetar a quienes prefieren jefaturas de distinto estilo. Yo personalmente soy amigo de aquellas que son fruto más de la convicción inteligente y tranquila que de la imposición altanera.



Homenaje a Ramírez Moreno

La publicación de un libro con buena parte de los ensayos y discursos de Augusto Ramírez Moreno ha dado ocasión a la Cámara de Repre-

sentantes para rendirle al insólito "Leopardo" un hermoso homenaje, de muy alta calidad y señorío. Se trataba en esta oportunidad de presentar una obra dentro de la serie de publicaciones que con el título de "Pensadores políticos colombianos" proyectó y puso en marcha Jorge Mario Eastman cuando ejerció la presidencia de la Cámara. La nueva directiva de esa corporación tuvo la excelente idea de encomendar a Alfonso Patiño Roselli la selección del material que había de publicarse, precedida de un prólogo suyo que es como un amplio

atrio que invita al lector a seguir adelante en esta obra de uno de los más excepcionales personajes que este país haya producido. Excepcional por todo: por el gesto rampante en la tribuna, por el asombroso valor civil en cada circunstancia, por la magnífica expresión de sus ideas en un lenguaje multifacético que iba desde la clarinada de sus arengas hasta el mimo filial que empleaba cuando hablaba de Colombia. El Magdalena, dijo un día, es la trenza rubia que cuelga airosa de las espaldas de la patria.

Se ha dicho y repetido que es este un país de oradores. No se puede negar que los colombianos poseen la facultad de expresarse bien en alto grado. Cuantas veces hemos visto en la discreta penumbra de la provincia, en apacibles ceremonias locales, a personas sencillas, hacer el ofrecimiento de un homenaje o la presentación de una demanda, o el reconocimiento por la realización de una obra, con tal propiedad y donosura que hemos quedado admirados. Pero donde la oratoria colombiana adquirió majestad y señorío, fue en el parlamento. Allí, la discusión de los grandes negocios públicos brindó a nuestras grandes figuras tribunicias, campo propicio para el fuego de sus arengas o para el razonado y severo argumentar de sus tesis. Durante muchos años el Congreso Nacional fue el centro de toda la atención nacional. La opinión pública, a todos los niveles, seguía paso a paso lo que allí se decía y se ilustraba en una escuela cívica de altísima categoría. Ahora parece que las cosas fueran distintas. La buena oratoria ha desaparecido y bajo las bóvedas de piedra del Capitolio solo se escucha el ronroneo afónico de unos parlamenta-



Antonio Alvarez Restrepo

rios aburridos. Y esto es equivocado. Al pueblo hay que llegar no solo por los caminos del razonamiento sapiente sino también por los caminos de la emoción que incita las voluntades a obrar mejor cada día!

Cómo recuerdo a Augusto Ramírez Moreno en el ápice de su carrera. Eran los tiempos en que él dominaba el recinto de la Cámara con la magia de su estilo peculiar y distinto, a las alturas de 1934. A esa corporación asistían como voceros del partido conservador Gonzalo Restrepo Jaramillo, Francisco de Paula Pérez, José Antonio Montalvo, Silvio Villegas, José Camacho Carreño, Augusto Ramírez Moreno y Eliseo Arango, entre otros muchos voceros del pensamiento conservador, frente a Eduardo Santos, Jorge Eliécer Gaitán, Carlos Lozano, José Joaquín Castro Martínez, Darío Echandía, Alfonso Araujo, Carlos V. Rey y muchos más justadores del partido liberal. Los tiempos eran duros y la batalla política ardiente. Los conservadores se batían en los desnudos campos de la oposición y desde allí trataban de controlar el poderío de sus adversarios. Al frente de las huestes godas aparecen en la Cámara los celeberrimos "Leopardos". Aquellos fueron los días estelares de Ramírez Moreno. Cada tarde parlamentaria le daba oportunidad para sus intervenciones memorables. Era de verle entonces, en aquel recinto dominado por la pasión política, en toda la plenitud de su genio. Desde el propio momento en que solicitaba la palabra la temperatura del hemiciclo se elevaba a niveles dramáticos. Con maestría singular y mucho de teatro iniciaba sus famosas arremetidas con un airesillo despectivo, como si no quisiera iniciar la pelea. Pasados los primeros momentos el propio eco de sus palabras le servía de acicate y lo impulsaba a lanzarse, como un potro de pura sangre sobre la abierta pista de sus grandes horas parlamentarias. Erguido el torso desafiante, fulgurante la mirada, duro el gesto, de sus labios brotaban torrentes de elocuencia inigualable. Los miembros de la Cámara seguían subyugados aquel espectáculo en el cual campeaban a la vez el vigor de la exposición, el brillo de las frases, la cadencia musical del ritmo retórico. Era de verle en aquellas tardes tormentosas en las cuales parecía embriagarse con los jugos de sus propias palabras. Todos los recursos que la inteligencia pone al servicio de la oratoria le obedecían como galgos sumisos al llamado de su amo. Era aquel un espectáculo único e inolvidable. A veces parecía como si en el recinto soprase un viento de tragedia esquiliana por el dramatismo y la fuerza de sus oraciones formidables.

Por todo aquello se le recuerda ahora. Su legado fue un legado de patriotismo puro, de probidad insobornable, reconocido por el propio presidente Olaya que le señaló como modelo de entereza para todos los tiempos.



DE RAMIRO DE LA ESPRIELLA

Echandía

300801

Con motivo de su silencio, que es ya la discreción de muchos años, la de toda su vida, y de la rememoración que traen los acontecimientos del 10 de julio de 1944 en Pasto, ha vuelto a mirar el país hacia la vida y la presencia histórica de Dario Echandía. De tiempo en tiempo solemos los colombianos volver nuestra mirada hacia allá, y nos guía en ese concierto tácito y no premeditado un instintivo calor filial que tiene lo mismo del agradecimiento colectivo que de la admiración personal.

Encarna Dario Echandía en Colombia el desprendimiento, la dialéctica de las ideas, la sabiduría del silencio en medio del fragor de las pasiones. Fue, ha sido, en medio de la política colombiana, tan hecha de contrastes, tan llena de contradicciones íntimas, tan absurda tantas veces, un apóstol desarmado. Desde cuando desconocido aún, pero no ignorado, llega al Ministerio de Gobierno de la primera administración de Alfonso López, y desde allí impulsa la reforma constitucional de 1936, en un congreso homogéneo es verdad, desde el simple aspecto del rótulo del Liberalismo, pero de agudos intereses encontrados en el campo social de la política. De allí en adelante Dario Echandía anda solitario y convincente a lo largo de nuestra historia política, aleccionando a los colombianos con su conducta y desprendimiento y su sabiduría, con su despreocupación de combatiente que no produce heridas ni rechazos, ni hostiga al enemigo en derrota con la persecución innecesaria.

No ha habido en la vida política de Colombia en los últimos cincuenta años, hasta cuando Dario Echandía figuraba en ella, acontecimiento alguno que no necesitara de su presencia y que no requiriera de su inteligencia. Se sabe de sobra cómo fue de decisiva su actuación en la reforma constitucional de 1936. En la turbulencia de nuestra vida política y los afanes descabellados del sectarismo

de otras épocas, Echandía era sin duda la persuasión razonadora, el calor constructivo de la inteligencia. Está siempre al lado del débil y a favor de la causa justa. Y no tiene una sola ambición personal, los honores le llegan como un reconocimiento natural de la audiencia, sin que los implore o salga en su búsqueda. No ostenta, tampoco, desafiante su pobreza, simplemente la lleva como un ejemplo de cuanto debe ser la conducta de los gobernantes.

Ha ejercido el poder en forma saltuaria, y llamado a sus estrados sin requerirlo, en momentos difíciles y de angustia nacional, como en los días del golpe de Pasto. Y habría vuelto a ejercerlo por la voluntad mayoritaria de los colombianos si la violencia política desatada desde el poder no interrumpe el consenso democrático del país. El sacrificio de su sangre hermana no limita, sin embargo, el estoico desafío de su presencia y la intrepidez de su carácter. Está siempre Dario Echandía en su puesto, firme, sobre sus propios pasos, y oyéndosele desde afuera pensar.

Pero hay algo que más que su legado es su advertencia, y que se roza directamente con el Liberalismo, que es su partido, su modo de pensar, su esperanza en la vida. La reiterada prevención que en sus últimas salidas públicas ha hecho sobre la decrepitud de las ideas y el estacionamiento del partido en contravía de la historia. Está allí el pensador ilustre, el colombiano de todos los días, el apasionado patriota, para recordarnos que en el abandono de la virtualidad política y filosófica de nuestras ideas se encuentra la raíz de los males y padecimientos del Liberalismo y de Colombia. Por eso, y por tantas otras razones, al volvernos hacia Dario Echandía nos confundimos no tanto con su recuerdo como con su vida. La ejemplar vida de un gran estadista que no ha hecho nada distinto a actuar como piensa.



Abracadabra

Juan José Saavedra

Hay personajes, tipo Marino Renjifo, que facilitan la aproximación que se está produciendo entre el Nuevo Liberalismo y el Oficialismo Liberal. El doctor Galán, en vez de lanzarse a la conquista de esa franja independiente que está a la expectativa de un caudillo y de un movimiento que interprete ese deseo de cambio que en todas partes se percibe, resolvió acercarse a esa provisor de votos que es la clientela cautiva del Partido Liberal. Se estaba ante la alternativa drástica de hacer historia o elecciones y el doctor Galán, según parece, prefirió la segunda opción.

La unión no se hará, por supuesto, de la noche a la mañana. Para algo ha de servir la retórica y el ayuntamiento se producirá en medio de manifiestos y declaraciones en los que el oficialismo aceptará -en el papel- algunas de las tesis más obvias del Nuevo Liberalismo.

Y de ese modo se repetirá la historia. Si un movimiento popular como el M.R.L. -acaudillado por el doctor López Michelsen en la década de los 60- tuvo tan lánguido final, qué se podía esperar de una corriente nacida en los cómodos y perfumados salones de la burguesía tradicional?

"Revivamos nuestra historia" - el programa que transmite los domingos la primera cadena- ha determinado que muchos aspirantes hayan desertado de su propósito de convertirse en próceres. Resucitar la imagen de Gaitán ha servido, de todos modos, para recordar un hombre que sí tenía garra de caudillo. A pesar de que las grabaciones que se conservan de la voz del líder se quedaron sin su pelo de indio, sin su cabeza cuadrada y maciza, sin su puño poderoso, sin su ademán huracanado, es posible percibir la profunda convicción y la tremenda energía que poseía el jefe asesinado.

El doctor Galán carece de la dimensión de Gaitán y no posee, lamentablemente, las calidades que ha de tener el hombre que aspire a convertirse, más que en otro presidente de Colombia, en la bandera humana de un pueblo que espera y necesita imponer el cambio social. El doctor Galán es un hombre inteligente, un periodista capaz, un conferencista interesante, pero queda en sus platas cuando se le pone un telón de fondo como Jorge Eliécer Gaitán. Salido de la entraña más nítida de la oligarquía nacional, el doctor Galán no tiene la entidad personal indispensable para destapar y dirigir esa tremenda fuerza popular que desde hace años -como un volcán en reposo- está esperando la llegada de un caudillo capaz de interpretarla.

El hábil afiche de Galán no se parece, desafortunadamente, a él; hay una fotografía de Gaitán con la boca abierta y el puño en alto- que tal vez le sirvió de inspiración- pero alguna distancia hay que reconocer entre Gaitán y Galán, aunque los dos hombres terminen en án.

No nos agradó, por otra parte, que el joven dirigente dejara tan solo a Rodrigo Lara ni que aprovechara los funerales para pronunciar un discurso político.

Frente a este deplorable declinar, algunos liberales nos reunimos en "Guaymaral", produjimos una declaración de principios y pusimos en conocimiento del doctor Luis Carlos -cuando éste regresó de Europa- nuestros puntos de vista. Pero el doctor Galán no respondió, ni responderá, porque ahora su máximo interés está en ponerse de acuerdo, salvando las apariencias, con los altos jerarcas del clientelismo liberal.

Habrán debates, afirmación de tesis, exigencias morales, pero la unión se realizará, y el Nuevo será absorbido por el liberalismo oficial. Como el agua sucia y el agua limpia, que no se mezclan para limpiarse sino para ensuciarse. La bandera, en vez de roja, se pondrá colorada.

El Valle es uno de los departamentos más importantes de Colombia. Tiene numerosas ciudades -cosa que no les pasa al Chocó, al Meta y al Cesar, por ejemplo- pero el doctor Galán no se ha dignado responderles a los liberales de Guaymaral.

Logré, a propósito, que me incluyeran en el directorio. Fue necesario reconocer una jerarquía, aceptar unas condiciones, firmar un compromiso y pagar una suma de dinero, pero conseguí de esa manera un renglón efectivo.

Mas no estoy hablando de política, sino del directorio telefonico de Cali, un mamotreto que demuestra la posibilidad de escribir un libro de mil y pico de páginas sin el más mínimo valor literario.

Retomando el tema, lo que se hace evidente es la carencia que hay de líderes nacionales y regionales. El partido está dividido en una serie de grupúsculos sin grandeza, dirigidos por "jefes" que merecen representarlos, y los directorios son disminuidas bolsas de empleo que aprovechan los sueldos oficiales y las partidas del presupuesto para comprar la adhesión gástrica de sus cooptatarios.

Por ahora, prefiero estar en el directorio telefónico.



DE RAMIRO DE LA ESPRIELLA

Las campañas presidenciales 130801

Hubo un tiempo ya lejano durante el cual las mesas directivas del Congreso se discernían de otro modo. Eran, ciertamente, un honor. Los partidos políticos honraban con su señalamiento a los más ilustres de sus representantes. Si Gabriel Turbay, por ejemplo, o Carlos Lozano y Lozano, o Jorge Eliécer Gaitán se destacaban en las lides parlamentarias, como sucedía con frecuencia, sus compañeros de partido los señalaban espontáneamente para presidir las sesiones de Congreso. Y lo mismo acontecía del lado conservador, ya fuera con el propio Laureano Gómez, con los *Leopardos*, con Fernando Londoño y Londoño. No fueron ellos nunca *aspirantes* a esos honores, sino candidatos surgidos desde afuera, en virtud de la admiración y respeto que les profesaban sus colegas.

Es una lástima que eso haya dejado de ser así. Y que las mesas directivas del Congreso hayan sido convertidas en objetivos menores de la prepotencia clientelista, y lo que fuera un galardón concedido a la inteligencia haya descendido sin mayor esmero a una conquista más o menos tortuosa de la habilidad y la maña. No en poca monta ha contribuido esta circunstancia al descenso del prestigio del Congreso ante la opinión pública. Porque ha habido tiempos, inclusive, en que la elección se negocia, por ejemplo, con la dádiva del turismo parlamentario como contraprestación a la promesa del voto. El mismo procedimiento clientelista que predomina en las elecciones generales, cuando se otorga la beca, o la cama en el hospital, como pago al sufragio individual o familiar.

Como campaña político social la del ascenso a las mesas directivas del Congreso no sólo es una muestra de rastacuerismo, sino de ostentosa y opipara germinación pantagruélica. Así como en el Distrito Especial de Bogotá, verbigracia, para obtener los remisos votos de los usufructuarios electorales en los barrios periféricos se necesita ingerir metros y metros de longanizas y chorizos, y vaciar canastas tras canastas de cerveza, en una peligrosa expansión ventral, para llegar a las directivas de las cámaras se requiere un hígado a toda prueba para resistir la oleada etílica de los cocteles, los saraos, los ambigües, adornado todo esto, desde luego, con las más puras vestales del secretariado parlamentario. Esa imprescindible prueba de fuerza, no sólo otorga el derecho al *honor*, sino un cierto halo de esplendidez económica que habla muy bien de la holgura clientelista en materia de gastos, tributos y donaciones.

Estamos ahora en pleno ejercicio de esa campaña gastronómica por el honor. Y todo depende, de un lado, de la resistencia digestiva de los padres conscriptos, y, del otro, de la resistencia económica de los aspirantes y anfitriones. El honor lo alcanzará, indudablemente, aquél que agotándose no agote sin embargo sus posibilidades como anfitrión hasta llegar apenas desvanecido por el sueño al sitio donde llegaban sin quererlo, ni solicitario, Gabriel Turbay, Carlos Lozano y Lozano, Jorge Eliécer Gaitán, o Laureano Gómez, los *Leopardos* y Fernando Londoño y Londoño.

La elocuencia viene cediendo su paso al becerro de oro, la inteligencia a la desfachatez y la intriga, la sabiduría a la audacia, y, en fin, el libre albedrío democrático a la presión del menú y la *copa para todos llena*. A eso llaman con malintencionada argucia mental el ascenso de

una nueva clase política al poder. Como si esa clase no hubiera existido a la par de otra tan vieja como ella desde la infancia de la humanidad. Y aquí, de nuevo, Valencia: "¡Democracia, bendita seas, aunque así nos mates!"



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

Periódico **EL TIEMPO** Ciudad **Bogotá**
Pág. **3A** Fecha **19 JUL 1981**
Código **1300801** Lugar **A12**

Resumen Judicial

Nombrarían alcalde militar en Génova

ARMENIA, 18. (Por Carlos Alberto Galvis). — La Junta de Inteligencia y Seguridad Departamental (JIS), comenzó a estudiar la posibilidad de nombrar un alcalde militar en el municipio de Génova, tras numerosas muertes en esa jurisdicción por presuntos móviles políticos.

Según el secretario de Gobierno, Alcides Londoño Fernández, la junta, integrada por el comandante de la Octava Brigada, de la Policía, el Batallón Cisneros, el DAS Seccional y el gobierno departamental, se reuni-

rá la próxima semana para definir la designación de un alcalde militar para Génova, si se continúa con la difícil situación de orden público.

En este año se han registrado doce muertes violentas por presuntos móviles políticos, en las que no se descarta, sin embargo, los actos de robo y venganzas personales.



DE EDUARDO CABALLERO CALDERON (SWANN)

El Congreso, usted y yo

Como todos los años a partir de la consolidación de la República y su régimen democrático, ayer 20 de julio se reunió el Congreso ante la indiferencia del pueblo colombiano y de sus estamentos más sensibles, los jóvenes, especialmente los estudiantes universitarios, y los sindicatos obreros. Si usted, lector ocasional de esta esquina del periódico, y yo, fuéramos obreros o estudiantes, ¿qué pensaríamos del Congreso? Partamos del supuesto de que tanto usted como yo, en cuanto estudiantes o en cuanto obreros sindicalizados, sabemos desde hace rato que el Congreso debe representar la opinión pública en sus distintas versiones sociales y políticas, por la razón constitucional de tratarse de un cuerpo deliberante cuyos miembros son elegidos, seleccionados sería mejor decir, por un inmenso caudal de la población colombiana.

Sólo que tanto usted como yo, el uno en su carácter de universitario que cursa primero o último año de derecho, o de ingeniería, o de medicina, y no sabe dónde ha de conseguir trabajo cuando obtenga su título; y el otro en su condición de obrero a quien la azarosa situación económica y financiera del país amenaza con el despido de su cargo por razones de concordato o de quiebra: tanto usted como yo sabemos que de unos años a esta parte los senadores y los representantes en su abrumadora mayoría se eligen, no se seleccionan, por intrigas electorales, por compra de votantes, por compincherías políticas o por presión de jefes de quienes han sido y seguirán siendo muy ob-

secuentes servidores.

Creemos usted y yo en un Congreso elegido de esa manera, no seleccionado, y al cual como lo acabamos de ver en estas vacaciones parlamentarias más que los apremiantes problemas nacionales (desempleo, alza continua del costo de la vida, deuda exterior impagable, deterioro constante de los servicios públicos, violencia en campos y ciudades, miseria reinante, etc.) lo que a ellos, a los congresistas más les importaba era viajar con sueldos y viáticos magníficos, andar por el ancho mundo como millonarios ociosos. En cambio aquí, ciudadanos como el universitario y el obrero se encuentran al borde de echarse al monte con las guerrillas, o de unirse a una banda de atracadores para poder sobrevivir.

¿Y de quién es la culpa de esta degradación del Congreso sino de los propios congresistas? De ellos, sí, pero también de los partidos políticos y de sus jefes que han logrado constituir, de tiempo atrás, una especie de club de la felicidad cuya cadena clientelista, biena ceitada con dineros y premios burocráticos, se ha vuelto prácticamente indestructible por complacencia o tolerancia de los propios gobiernos.

No pensábamos ayer eso usted y yo, junto con millares de estudiantes universitarios y de obreros sindicalizados, cuando caminábamos por las calles desiertas, salpicadas de bolsas de la basura, o cuando tirados boca arriba en un potrero en el campo mirábamos navegar las nubes negras, o grises, o blancas, en un cielo desteñido y azul.



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

Periódico **EL TIEMPO** Ciudad **Bogotá**
Pág. **4A** Fecha **22 JUL 1984**
Código **1300301** Lugar **A14**

Corralito de papel

Discursos fatales

1300301

El viernes pasado se abrió el Congreso, y con él se inició la temporada de los discursos.

Colombia, hasta hace poco, fue un país de oradores. Son recordados todavía, como ejemplo de elocuencia, los discursos de Rojas Garrido, de Olaya



Herrera, Guillermo Valencia, Laureano Gómez y de "Los Leopardos", entre otros; pero con el tiempo, la retórica decayó en el mundo todo, y aquellos discursos patéticos, durante los cuales el orador se despelucaba y perdía a veces hasta los puños postizos de la camisa, han dado paso a un género retórico menos ampuloso, pero quizá más eficaz.

Lo más tremendo de aquellos discursos es que eran muy largos. En esto, por fortuna, me parece que también hemos evolucionado, y ya los oradores se cuidan un poco más de no abusar del público. Recuerdo a este propósito el famoso discurso con que el senador Jaramillo Giraldo le dio posesión al doctor Ospina Pérez en 1946, en el que hizo la historia pormenorizada del expirante régimen liberal, "sin robarle un gemido", y

contribuyó en esa forma a hacer más dolorosa la caída de su partido: la función duró cuatro horas y media y recuerdo también aquel otro, no menos famoso, pronunciado en el Teatro Consota de Pereira con que el doctor Carlos Uribe Echeverri aceptó su candidatura presidencial, y una vez disolvió a las huestes que lo acompañaban, que huyeron aterradas. La duración promedio de estas era de dos a tres horas por sesión.

Esto de los discursos largos ha tenido en ocasiones efectos mortales. En los Estados Unidos, aunque parezca increíble en un pueblo tan resistente, fueron capaces de llevar a la tumba, nada menos que a dos Presidentes de esa nación.

El primero fue el Presidente William Harrison. Este caballero fue el mismo que vino a Colombia como ministro de los Estados Unidos en los tiempos del Libertador, y aquí se hizo notable por la forma como intervenía descaradamente en nuestra política (por donde se ve que el mal es viejo) hasta el punto de que llegó a apoyar ostensiblemente la rebelión de Córdoba. Bolívar lo declaró "persona no grata". Era, pues, un hombre arriscado, y cuando llegó unos años después a la Presidencia de su país, creyó que era capaz de todo, incluso de leer un discurso de posesión a la intemperie, sin abrigo, en un ventoso y frío mes de marzo; y llevaba ya dos

horas de perorata, cuando uno de los ayudantes le susurró al oído la conveniencia de recortar la lectura, pero Harrison no le hizo caso, y continuó hablando durante dos horas más. Fue suficiente. Al llegar a la Casa Blanca, ya estaba estornudando, y, veinte días después, se lo llevaban para el cementerio víctima de una neumonía...

Otro Presidente de los Estados Unidos que tampoco fue capaz de resistir un discurso largo, fue el Presidente Zacarías Taylor. Este mandatario, que se destacó como militar en la guerra con México, no tuvo en cambio aguante suficiente para resistir a pleno sol un discurso patrioterico de tres horas en un 4 de julio, y quedó tan insolado y tan deshidratado, que a la salida de la fiesta se comió cuatro helados, una libra de cerezas, un vaso de leche, 5 pepinos y otros tantos jugos de naranja. Tres días después lo enterraban, a causa de un cólico miserere complicado con un derrame cerebral. Esto no es invento mío, y si no lo creen, pregúntenselo al embajador Tambs, gran historiador y humanista, quien está enterado de todo, y a lo mejor es el sucesor del Presidente Reagan, como Harrison lo fue del Presidente Van Buren.

Poner la barba en remojo es, pues, el consejo que amistosamente me permito darles a mis amigos del Congreso.

Eduardo Lemaitre



Salpicón

Por GUSTAVO PAEZ ESCOBAR

¿No más versos?

BCo Y 01

El doctor Virgilio Barco, aspirante a la Presidencia de la República, hace a los liberales de Antioquia unas cuantas reflexiones sobre el estado actual del país y exclama, parodiando al general Rafael Uribe Uribe:

¡No más versos, por favor! Fueron estas palabras que en 1907 dirigió el general Uribe a un grupo de jóvenes de Manizales que le solicitaban su colaboración para una revista literaria que acababan de fundar. Les encargaba además que se asomaran a los campos y comprobaran si el arado hacía progresar la tierra, y se acercaran a la pobre mesa del pueblo para compartir la tristeza, y asumieran una actitud defensiva del hombre para luego enaltecer la existencia y justificar el sentido de ser intelectuales.

No podía el general Uribe Uribe rechazar la poesía, en sí misma, sino que primero reclamaba de aquellos jóvenes aspirantes a poetas un contacto real con la dimensión del hombre. No les pedía que cambiaran las musas por el azadón, ni las páginas de la revista por el almacigo inaccesible, ni la estética por el campo desolado. Les recomendaba, sí, que antes de escribir versos, como tanto poetaastro errátil, aprendieran a leer a Colombia y traducir al hombre.

Uribe Uribe, el guerrero, el político, el parlamentario, el orador, también era poeta. Su espada estaba salpicada de humanismo. Pocos ejemplos hay que puedan asimilarse a su textura humana e intelectual. Periodista y escritor, militar y caudillo, académico y jurisconsulto, ¿cuántos gobernantes reúnen tantas condiciones? Cuando se quiera encontrar en nuestra historia al hombre integral, por fuerza hay que mirar a Bolívar, a Nariño, a Santander, a Núñez ... Y en esta pléyade estará siempre Uribe Uribe. La elocuencia oratoria —política y filosófica— tiene en nuestro país destalles luminosos: Laureano Gómez, Jorge Eliécer Gaitán, Gabriel Turbay, Carlos Arango Vélez ... Y en esta nómina preclara sigue sobresaliendo Rafael Uribe Uribe.

Lo que él buscaba era comprometer a los intelectuales con la suerte de Colombia. El, que había traducido de Cáoens el poema *En la muerte de*

Nathercia, no podía ser anti-poeta. Si al decir de Marco Fidel Suárez fue un *erudito académico y un polígrafo fecundo*, su vocación era nítida. *Exponente de la cultura humana* lo define Carlos Lozano y Lozano.

★

Nunca la poesía le sobra a un país. Por el contrario, hay que estimularla. El Imperio Romano se montó sobre pirámides de cultura. Grecia, sin sus artistas y sus poetas, no habría alcanzado el grado de civilización que le legó a la humanidad. "Si el mundo anda es porque la poesía lo ha puesto a caminar", señala Ramiro de la Espriella a propósito del mensaje que el Senado de la República le acaba de transmitir al país al reunirse en pleno para escuchar la voz inspirada de Eduardo Carranza.

El mundo moderno, dado a los tecnicismos y la crueldad de la cibernética, ha descuidado el humanismo. La empresa es hoy una máquina de amasar cifras. El hombre, en ella, es un ser disminuido, insignificante, triturado por las garras de las computadoras. Estamos en pleno apogeo del *hombre máquina*, donde la sensibilidad humana se volatiliza para engendrar asombrosas pero desnaturalizadas tecnologías. Quizás algún día el hombre se rebele contra los desvíos de su ciencia, al comprender que se ha convertido en una simple procesadora de datos.

La poesía, maestro Carranza, es la que permite hallarle el sentido a la vida. Usted, con ella, descubrió al hombre y saboreó la patria. Sin poesía no podemos respirar. Hacer versos, como los aspirantes de Manizales, no significa necesariamente vivir en las estrellas. El general Uribe Uribe también hubiera concurrido al Senado de la República, en esta época desflecada, a percibir el aleteo de la patria en la inspiración de Carranza.

★

Tampoco el doctor Barco quiere desterrar a los poetas. Sólo que sus palabras se prestan para confusiones. Ante la deshumanización de la era actual, donde los fierros de una máquina se han vuelto más importantes que el hombre, provoca pedir: *¡Más versos, por favor!* ...



Las palabras y los hechos

Los amigos de Otto Morales Benítez estamos seriamente preocupados por la forma como el bulloso hijo de don Olimpo, el carismático hombre de la carcajada, está manejando su campaña por la candidatura del partido liberal.

Usando unos procedimientos sumamente tradicionales para el manejo de la política en pleno 1984. Recorriendo incensantemente el país en conferencias la mayoría de las veces intelectuales. Hablando permanentemente de la unidad del liberalismo. Distanciándose lentamente de las actitudes del presidente Betancur, pero guardando un respeto por lo menos sospechoso a sus actuaciones. Negándose a emprender una campaña de acercamiento a los parlamentarios liberales que a la hora de verdad tienen el control de la Convención. Usando solamente su inteligencia para tomar decisiones. Usando muy poco el consejo de algún grupo de allegados o de un organismo asesor y orientador de la campaña y de su imagen. En fin, negándose a



**Gustavo Alvarez
Gardeazábal**

todas las técnicas modernas de la política contemporánea, Otto Morales Benítez prosigue su curiosa campaña en favor de la candidatura sin poder aferrarse a ella pese a la flojera absoluta o al

silencio mal administrado de sus probables rivales.

Tal vez a Otto Morales Benítez lo que le está haciendo falta para orientar su campaña electoral por cauces modernos y agresivos que le hagan resaltar su carisma indiscutible, sea la existencia de un fondo económico que financie su campaña. Pero lo que uno no se explica es cómo puede suceder tal cosa si Otto está en condiciones de recoger millones con una docena de llamadas telefónicas.

¿O será más bien que por andar defendiendo la tesis de la unidad liberal de todos los matices, (incluido Galán), Otto cree que cualquier organización práctica y publicitaria de su nombre, cualquier consejo asesor, le creará imagen de divisionista? Probablemente, pero para nadie es un secreto que no se puede llegar a ser candidato presidencial si no se conforma un equipo de trabajo activo, inteligente y audaz, capaz de ver y promover lo que el líder no alcanza a vislumbrar por sus ocupaciones. Otto Morales es, a ojos visto, el único liberal con carisma que puede contrarrestar la fuerza de palabra y figura que tendrá Alvaro Gómez Hurtado. Pero como no basta ese carisma y esa popularidad para llegar a la presidencia, sino que se requiere un consenso partidista y una fuerza electoral, Otto Morales Benítez (quien nunca podrá ser candidato disidente) debe orientar su esfuerzos hacia ese sector del liberalismo, hacia esa parte de la maquinaria y recordar sus viejos tiempos de manzanillo de Caldas.

Su presencia en la inauguración de la Casa Liberal de Antioquia fue un punto a su favor pues demostró ante una mayoría liberal como la que maneja Guerra Serna que no le tiene miedo a las multitudes. ¿Por qué no usar esa presencia como puente para conseguir el tránsito hacia los terrenos que no ha querido pisar?



ZIG-ZAG

Por EL DOCTOR RAYO

La descomposición del año legislativo

- 1.— *Los meses brutos*
- 2.— *Los días sin huella*
- 3.— *Las horas extras*

1 Para que inicie actividades desde hoy martes, el señor presidente de la República cumplió el viernes con la función de instalar el cuerpo legislativo, ofreciendo empacharlo de proyectos y más proyectos para que se sirva deglutirlos y asimilarlos rápidamente, de modo que la evacuación se produzca antes del 17 de diciembre cuando concluye el año legislativo.

Pero por ser todos esos buenos propósitos gubernamentales de muy difícil digestión, puede ocurrir que el excesivo ahitamiento ocasione una oclusión casi total, o regurgitaciones que le devuelvan al gobierno, sin masticar ni digerir, las iniciativas duras de roer. Y peor sería que los congresistas, tragando entero, les dieran cursos forzosos para evacuar precipitadamente esos proyectos convirtiéndolos en leyes flojas, sin la indispensable solidez con la cual debe concluir el ejercicio de la función legislativa.

Mas nadie crea que sus señorías van a perder el tiempo holgazaneando porque llegan a trabajar cansados de hacer turismo parlamentario durante los 215 días de vacaciones remuneradas que disfrutaron a tutiplen. La causante del atiborramiento es la propia Constitución Nacional que sólo les permite el trabajo ordinario durante 150 días, a partir del 20 de julio, estableciendo un calendario de 5 meses que no son netos. Varios congresistas saben que, por el contrario, son brutos.

★

2 Para descomponer ese año legislativo de 150 días es necesario comenzar restando los 22 domingos que corren entre el 20 de julio y el 17 de diciembre. Quedan así 128 días, menos los 22 lunes del zapatero porque desde mucho antes

del traslado dispuesto por la ley lunática, las reuniones plenarias se inician los martes, para un subtotal de 106 días. Menos los 22 viernes porque las plenarias concluyen los jueves. Quedan 84 días que con los 22 descansos sabatinos disminuyen los días hábiles a 62 únicamente.

Y ningún iluso sonría suponiendo que en 1984 se ha perdido un día de fiesta por caer el 11 de noviembre en domingo. El 11, por ministerio de la ley traslaticia, será celebrado el lunes 12. Y como todos los santos fueron trasteados con su día para el lunes 5, los congresistas harán puente novembrino desde el viernes 2 hasta el martes 13, sin que el Congreso funcione el martes 6, el miércoles 7, el jueves 8 ni el martes 13. Se pierden así 4 días que reducen los 150 del año legislativo a 58, quedando 94 días sin huella.

★

3 Para encontrar el perfecto estado de descomposición proseguimos agregando que el año pasado, estadísticamente, el ausentismo promedio fue de 26 días por cráneo, con lo cual los 58 días se reducen a 32. Menos los 30 días que en promedio se van en nombramientos, en elección de dignatarios y en discursos para cumplir con el democrático deber de fiscalizar. Quedan dos días. Menos el 20 de julio, día de la instalación. Queda un día. Menos el día de la clausura. No queda en realidad ni un solo día hábil para legislar.

En vez de censurar debemos por lo tanto aplaudir a los honorables congresistas. Han tenido y tendrán que trabajar horas extras para poder cumplir con la función legislativa, a avanzadas horas de la noche. Nadie los debe reprochar si a última hora sorprenden al país con leyes maduras a pupitrazos decembrinos, porque ese trasnochado legislar a apresurados golpes de pupitre se debe al descompuesto calendario que les impone la Constitución Nacional.



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

Periódico

EL TIEMPO

Ciudad

Bogotá

Pág.

44

Fecha

31 JUL 1984

Código

13 CC 801

Lugar

B4

De Andrés Hurtado García

13 CC 801

Cartilla para parlamentarios

"Beso a ustedes los pies", señores parlamentarios, como hacíamos en el siglo XV y siguientes. He escrito una cartillita, muy elemental, no tanto para ustedes cuanto para los niños de escuelas y colegios, que algún día por obra y gracia de Dios, de la democracia y de otros factores, pueden también llegar a ser parlamentarios. Pero antes de entregarla a los maestros (acuérdense de ellos, por Dios y por el presupuesto!) he querido ponerla a consideración de Uds., honorables personas. Funciona a manera de **octálogo** porque consta precisamente de ese número de mandamientos. Aquí va: 1) Asistiré a las sesiones. Para eso me han elegido y me pagan. Iré desayunado de mi propio bolsillo; estimo que es un gesto de elegancia para con los contribuyentes colombianos. 2) Participaré a conciencia en los debates. Juro que el magno Areópago conocerá mi voz, mi timbre y oírá mis decibelios. 3) No haré tanto escándalo hablando de Soberanía Nacional cuando algún avión extraño sobrevuele por la noche nuestras islas; pero seré más enérgico con países hermanos que con irritante periodicidad entran a Colombia y matan y maltratan colombianos en su propia patria. Esto sí no lo soportaré. 4) Me saldré elegantemente e indemnizando al país, de las reservas sagradas de flora y fauna en los que inocentemente (lo juro!) me hubiere metido. Entiendo que soy Padre de la Patria y no Depredador de la misma. Además no quiero que a mi edad e investidura me tilden de "colono invasor". 5) propiciaré la reforma agraria, primera prioridad prioritaria (¿Está claro?) de Colombia. Con ello demostraré mi efectivo amor a mi patria. Lo digo porque los varios miles de hectáreas de una finquita mía se pueden ver involucrados. 6) No mentiré. Así mataré dos pájaros de un tiro, el Decálogo de Moisés y el Octálogo del Parlamento. Los colombianos van a saber que cuando les he dicho "pongo a consideración de Uds. una vida limpia e inmaculada", ni digo metáforas ni me acojo al dicho de que "el que mucho ofrece pocas ganas tiene de dar". Y cuando he martillado en la plazas "mi vida está al servicio del pueblo", tampoco he mentido. 7) Haciendo uso de la inteligencia distinguiré lo urgente y lo importante. Me explico: lo urgente urge, pero lo importante es más importante que lo urgente. Me he hecho entender, o me enredo más? Verbigracia: la electricidad es urgente, pero los bosques son importantes; de ellos vienen aire y agua puros. 8) No desearé la mujer del prójimo. O sea, Colombia es más bella y apetecible que otras naciones. The End. (Fin del Octálogo).

Parágrafo: 1) Al parlamentario que cumpliera fielmente las instrucciones de esta cartilla se le autorizará alguno que otro sueñito, o "motosito" y una docena de bostezos. Se entiende que hay oradores que son capaces de hacer roncar hasta las piedras. 2) La observancia de este Octálogo convertirá en millonaria la audiencia de TV los 20 de julio cuando transmiten la kilométrica instalación de las cámaras y llenará de pautas publicitarias los ladrillos semanales de los informes del Congreso. **N.B.** Tengo más cosas por decir, en realidad me bullen, pero termino hoy pues ofrecí una Cartilla elemental a la manera de esos manuales que dicen: Chino en una semana, o, vida sexual en media hora.



Las memorias de Adriano

MONTERIA

Señor director:

Siempre me ha llamado la atención que haya gobernantes que pretendan parecerse a la biografía, que no a la vida, de grandes hombres de la historia. Es el caso del presidente Betancur con Adriano. Pero tampoco. Porque las *Memorias de Adriano*, de Marguerite Yourcenar, que son literariamente impecables, quizá hubieran sido más fieles si las hubiera escrito Suetonio, que anduvo de bibliotecario del emperador, según parece.

Pero no se trata de eso. Es que he leído la entrevista que el presidente concedió a la revista *Semana* y he quedado perplejo ante su devoción por el pensamiento que Marguerite Yourcenar le atribuye a Adriano. Por eso me dediqué a repasar el libro, y he aquí que encontré unos conceptos con los que el doctor Betancur no debe estar de acuerdo. Dice Adriano, refiriéndose a los poetas: "Los poetas nos transportan a un mundo más vasto o más hermoso, más ardiente o más dulce que el que nos ha sido dado, diferente de él y casi inhabitable en la práctica." Y continúa con relación, entre otras cosas, a las presiones de los directores políticos: "Se necesitan las leyes más rigurosas para reducir el número de los intermediarios que pululan en nuestras

ciudades: raza obscena y ventruda, murmurando en todas las tabernas, acodada en todos los mostradores, pronta a minar cualquier política que no le proporcione ganancias inmediatas." Y sigue Adriano con incienso para la aristocracia: "Las costumbres menos rudas, el adelanto de las ideas durante el último siglo, son obra de una infima minoría de gentes sensatas; la masa sigue siendo ignara, feroz cada vez que puede, en todo caso egoísta y limitada, bien se puede apostar a que lo seguirá siendo siempre."

Como usted ve, hay criterios que el presidente no ha compartido con el emperador. Pero hay otros que comparte a medias, como éste: "Cada hombre está eternamente obligado, en el curso de su breve vida, a elegir entre la esperanza infatigable y la prudente falta de esperanza, entre las delicias del caos y las de la estabilidad." El doctor Betancur parece haberse quedado con la esperanza infatigable y las delicias del caos.

Ya va siendo la hora, señor director, de que los colombianos sepan que a la cabecera del presidente resulta mejor *Líderes*, de Richard Nixon, que las melifluas *Memorias de Adriano*.— *Alvaro Bustos González.*



¿Servicio público?

Por William Fernando Yarce Maya

Es una joven profesional que ha sabido combinar muy bien su calidad de madre con su trabajo profesional. Con la colaboración de su esposo y los niños organizados en un buen colegio, cuando la llamaron para que considerara la posibilidad de vincularse a una secretaría departamental en un cargo de importancia, acorde con su carrera y con su trayectoria, la consideró como una alternativa interesante.

En ese momento sólo le solicitaron una definición política genérica. Ella puso de presente que se vincularía por las características del puesto y la tarea. Nadie le pidió más sobre sus inclinaciones partidistas ni muchísimo menos sobre el grupo en el cual militaba. Participaba cumplidamente en las elecciones, opinaba, criticaba, pero su actividad partidista no pasaba de allí.

Empezó a trabajar con mucho entusiasmo, había en aquel despacho muchas cosas por hacer, sobre todo planes en beneficio de la comunidad, sin necesidad de pensar en clientelismo, ni en cuotas burocráticas, porque las necesidades de las gentes no tienen color político. Todo marchaba muy bien, sus jefes estaban muy contentos con su trabajo, los resultados empezaban a verse y la profesional de nuestra historia se sentía realizada porque estaba aprovechando su formación, su experiencia en el sector privado, su paso por la docencia. Vino el cambio en la gobernación y lógicamente en todos los despachos de primer orden.

Nadie le pidió la renuncia. Su nombramiento no había coincidido con ninguna crisis, no había llegado allí por compromisos ni cuotas de poder. Con el nuevo jefe siguió trabajando como si nada hubiera pasado. Pero en los directorios políticos se estaba pensando otra cosa. ¡Y, quién lo creyera! también en el de su partido. Ese era un puesto que sentían ellos que tenía que ser de algún

grupo. Y las presiones no se dejaron esperar hasta que al respectivo secretario, su jefe, le pesaron más sus compromisos políticos que la positiva evaluación del trabajo de nuestra profesional que un lunes de no hace muchas semanas, se encontró como insubsistente para ser reemplazada por un cercano familiar de un jefe político.

Esa fue su experiencia en el servicio público. Corta, fructífera, interesante, pero profundamente frustrante. Le quedó la misma penosa sensación que le ha quedado a tantos que han aceptado cargos en el sector oficial con un afán de servir y que lo han tenido que abandonar cuando los intereses políticos partidistas se colocan por encima de las necesidades de una comunidad, cuando limitan y bloquean toda una gestión positiva, de gobierno, de ejecución o de administración, con las trabas de sus compromisos o de sus cuotas.

Por eso todos los proyectos que han llegado al Congreso de la República pretendiendo establecer la carrera administrativa se han estrellado, sistemáticamente, contra esa concepción burocrática, que no política, de lo que es la administración de los asuntos del Estado. por esa razón también muchos colombianos le tienen fobia a trabajar en puestos públicos o si lo hacen una vez, no lo hacen dos. Por esta razón el Estado pierde el concurso de muchos ciudadanos que le podrían brindar lo mejor de sus capacidades. No sólo a nivel profesional o de labores calificadas, también sucede a todos los niveles.

Para nadie es un misterio que en Colombia para poder barrer las calles como trabajador del Estado es indispensable contar con un buen padrinazgo político. ¿Hasta cuándo el servicio público seguirá siendo sacrificio?. ¿Hasta cuándo el prestarlo será cuestión de cuotas partidistas? ¿Hasta cuándo se mantendrá la peligrosa confusión entre los intereses del Estado y los de los dirigentes de los partidos?



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

Periódico **EL TIEMPO** Ciudad **Bogotá**
Pág. **9/3** Fecha **10 AGO 1984**
Código **1340301** Lugar **B7**

M-19 pretende alquilar sede de la embajada dominicana

BOGOTÁ, 8. (AFP). — El movimiento guerrillero colombiano M-19 quiere alquilar, para su sede política, la casa que alojó a la Embajada Dominicana, aquí, donde uno de sus comandos mantuvo como rehenes por dos meses, en 1980, a una veintena de diplomáticos extranjeros acreditados en Bogotá.

La revista "Semana" revela en su último número que los insurgentes, quienes aspiran a convertirse en grupo político legalizado después de firmar un cese de fuego con el gobierno,

previsto para los próximos días, entraron en contacto al respecto con funcionarios dominicanos.

Sin embargo, la publicación sostiene que estos últimos ofrecen la residencia en venta, proposición rechazada por el M-19, uno de cuyos dirigentes, Alvaro Fayad, habría dicho: "Si la adquirimos, de pronto son otros los que se la toman".

Cabe recordar que el inmueble permanece desocupado desde el momento en que se solucionó pacíficamente el incidente.



cinep

**departamento de
documentación**

ARCHIVO DE PRENSA

Periódico

EL PAÍS

Ciudad

Cali

Pág.

4A

Fecha

12 AGO 1984

Código

B005 D1

Lugar

B8

Catalejo

Fósiles oficiales

Fernando Solarte Lindo

Con la maestría y el ingenio que nunca le faltaron, el nunca olvidado Dino Segre, (Pitigrilli) escribió, entre muchas otras, una novela que describe las pasiones desatadas y la agitación de las fuerzas vivas de un pueblito cuando se decide a buscar, a como dé lugar, un personaje que merezca el máximo homenaje: la erección de su estatua, pedestal o ecuestre, en la plaza principal. Y tituló esa obra así: "El farmacéutico a caballo".

Una de estas noches, a un grupo de antiguos discípulos, nos decía el ilustre jurista Arturo Valencia Zea que en Florencia, la capital del Caquetá, no tiene estatua el parque principal de la ciudad. Y que algunos lugareños, en broma y en serio, señalaban que el sitio de privilegio debería destinarse al emplazamiento de una efigie del dictador Sánchez Cerro, pues sin este peruano que puso lo suyo en la guerra que sabemos, Florencia no sería lo que es, después de haber sido el principal centro de concentración de las tropas colombianas que marcharon a combatir en el trapezio amazónico.

Después del escudo y la bandera lugareños, cada ciudad y cada pueblo, si no quiere pedir prestado a Simón Bolívar, a Sucre o a Córdoba —que

300801 por lo demás ya tienen muchas estatuas—, se estruja los sesos para pescar en la historia o en la crónica terrígenas un personaje propio que merezca los honores del bronce. La selección puede que vaya a parar en un codicioso terrateniente que regaló tres tejas para la escuela, o quizás se decida por el primer representante a la Cámara ungido tras salir de modesta cuna mecida precisamente en el pueblito de marras. A lo mejor los comités encargados de la escogencia se decidan por una beata intransigente o por una virgen irreductible, que si fue bonita, pues mucho mejor.

Pero los pueblos que no encuentran ni siquiera un yerbatero que pusiera a antiguos tullidos a correr los cuatrocientos metros con vallas, ¿qué pueden hacer ante coyuntura tan trascendente?

Pues pueden hacer lo que acaba de establecer oficialmente el Estado de Nueva York, para salir de aprietos semejantes. El gobernador del Estado se vio en el caso de aprobar una legislación que declaró un fósil oficial cuyo retrato será colocado, de hoy en adelante, en todos los despachos públicos y en todas las escuelas. Y que tendrá, cada año, su día. El día del cangrejo prehistórico. Un bicho con la bicoca de cuatrocientos millones de años de edad. Un cangrejo que no caminaba hacia atrás, sino para adelante. Y que en época de celo, para seducir a la hembra, desplegaba un bailecito parecido al "break-dance".

Presumimos que no pasará mucho tiempo antes de que varios de nuestros departamentos y municipios encuentren su fósil oficial, cosa nada improbable, si se considera que tienen a mano sus caciques políticos.



Maestros *Recor* y licoreras

Por Mario Laserna

Hace dos generaciones, al aparecer el Frente Nacional, se quiso reaccionar contra la excesiva agitación partidista que acalló sentimientos de convivencia y solidaridad nacionales en beneficio de una actitud sectaria. El Frente Nacional representa bajo una perspectiva histórica evidenciada por los textos mismos que le dieron lugar, el intento de acabar con el sectarismo y grupismo vigentes en Colombia a nombre de ideologías políticas para lograr así implantar unas normas de convivencia que rigiesen para todos los colombianos. Se trataba por consiguiente de establecer un estado colombiano que diese garantías a todos sin distinción de partido credo, raza, posición gremial o social. Se pensaba que así habría de acabarse con esa sin razón de la lucha partidista que dejó tantas lágrimas, tanto dolor y tanta destrucción de vidas, de conciencias y de bienes materiales a todo lo largo y ancho del país.

En el fondo el mal a corregir consiste en la ausencia de una autoridad colombiana que represente el bien colectivo y no el de sectores o grupos determinados. En este sentido hubiese sido necesario revisar las bases del Estado colombiano y la forma como se lleva a cabo la administración pública por los partidos o grupos que llegan al poder.

Hoy estamos ante una situación similar y los frutos del sectarismo están apareciendo en otras áreas de la vida colombiana. Se ha hablado frecuentemente de los males que acarrea el clientelismo. Hablando operativamente el clientelismo significa que el Estado y la administración pública están al servicio de intereses grupistas electorales. Debemos reconocer que alcanzar el poder político en un municipio o una región no significa hoy, como lo era hace dos o tres generaciones, que las fuerzas de policía o los instrumentos de control judicial de la ciudadanía están en manos de intereses partidistas.

Evidentemente aunque esto ocurra en algunas partes hoy podemos considerarlo como una excepción.

Pero para reemplazar esta acción sectaria se ha desembocado en lo que hemos llamado clientelismo. Lo cual se nota especialmente en el caso de los maestros a los cuales se hace nombrar, en muchos casos, para cumplir compromisos electorales o lograr ventajas en los comicios venideros. Por esta razón ni siquiera existen los datos necesarios para saber cuántos maestros y en qué nivel de escalafón están nombrados. De ahí el conflicto que vemos diariamente en las calles de Bogotá y algunas capitales ya que los maestros reclaman que se les cumpla con sus salarios y prestaciones. La dificultad está en que muchos de estos nombramientos se hicieron sin tener cupo en el presupuesto ni estar en condiciones de darle un empleo efectivo que sirviera los intereses escolares. Se trata únicamente de nombramientos para obtener votos.

Igualmente ocurre con la crisis que se presenta en las licoreras. La mayoría de éstas están al borde de la bancarrota y dan muestra de una pésima administración y consiguiente despilfarro de sus fondos. Se dice que con ellas los departamentos obtienen ingresos para pagar la educación y otros gastos que acarrea las funciones del Estado. Sin embargo como se ha visto en la prensa se ha buscado ante todo favorecer intereses de tipo electorero clientelista. El caso de la Licorera de Bolívar en donde se produce un licor, el ron Tres Esquinas, que encuentra amplia acogida, merece especial consideración.

Todo por una mala administración y un manejo en que no se busca defender los intereses del fisco departamental sino que se obra en calidad de sucursal electorera de los caciques de turno. Todo esto constituye un verdadero escándalo y muestra a las claras que el sectarismo o sea la mala utilización y la corrupción del poder del Estado sea a nivel nacional, departamental o munici-

pal, continúa vigente. Además la víctima de este clientelismo es el pueblo colombiano y la posibilidad de satisfacer sus necesidades.

Sería bueno que la ciudadanía entendiera a las claras que el conflicto de los maestros y los escándalos de las licoreras son frutos de la cosecha clientelista. Y que contra ella o contra quienes siembran la semilla que más tarde acarrea sus nefastos frutos no se está haciendo nada pues puede afirmarse que, en forma global, en ella está comprometida la totalidad de la clase política colombiana.

(Colprensa)



Salpicón

Por **GUSTAVO PAEZ ESCOBAR**

La prensa amiga

Rodrigo Gómez Jaramillo, nuevo gobernador del Quindío, detesta, según sus palabras, la prensa amiga. Es la declaración de un político antes de entrar a ejercer el mando, hecha ante el Colegio Nacional de Periodistas de su departamento, con la cual notifica el deseo de ser vigilado para desempeñar una labor más eficiente. A los funcionarios del Estado no les conviene, en efecto, la adhesión incondicional de los medios de comunicación y les resulta provechoso, por el contrario, que exista por parte de estos independencia crítica, expresada con altura, para que la administración pública no se desvíe.

La lisonja, algo muy distinto al estímulo, es el peor aliado de los gobernantes. La cortina de los aduladores, conformada casi siempre por los amigos y colaboradores más cercanos, no permite que el eco de la opinión pública se deje sentir, por lo menos en su exacto lenguaje, en el recinto de los altos despachos oficiales. Esta práctica tan cultivada por quienes se benefician del favor del príncipe o aspiran a prebendas del Estado se presta, entre otras cosas, al engaño de los mandatarios y, lo que es peor, a la prolongación de errores que no se rectifican por falta de simple conocimiento.

Quien más propenso se encuentra a cometer equivocaciones es quien más poder regenta, por lo mismo que éste al desbordarse, suele convertirse en instrumento contra los débiles y en ventaja para los amigos, o quienes aparentan serlo. El mejor amigo es el que nos dice la verdad. Pero este es un oficio arriesgado y pocas veces agradecido, porque a la gente no le gusta que le señalen sus errores. A la humanidad le encanta la ponderación, no importa que ésta sea mentirosa. Nacen de aquí los peores

descalabros de un país, la víctima principal del exceso de elogios en la administración pública.

Por eso el nuevo gobernador del Quindío, un elemento cívico y político bien intencionado, antes de entrar a contaminarse con la atmósfera dañina del incienso, les pide a los periodistas que critiquen sus actos. Los invita a ser censores y no conformistas. Ha tocado el principal resorte del periodismo, que consiste en su función vigilante de la moral pública. La prensa no puede colaborar con los intereses de la sociedad si se parcializa o se vende al mandatario de turno.

El periodista no debe ignorar cuáles son los males que ocasiona el poder, ni cuáles las necesidades y angustias de los ciudadanos. Duela lo que duela, la verdad hay que decirla. Más gana un país con una prensa combativa y combatida que con periódicos sumisos y oportunistas. Hay que saber decir no y caminar contra la corriente. "El periodismo es oficio de hombres libres; y sólo en la rebeldía se conserva la dignidad", pregonaba José Umaña Bernal.

★

Rodrigo Gómez Jaramillo conoce muy bien la prensa de su provincia y por eso le pide que no lo ensalce. No quiere adhesiones de compadre, sino verdades de crítico. Busca sinceridad y rechaza el sahumero. Entonces, por favor, señores periodistas del Quindío: respondan al llamado y demuestren que su presencia es más colaboradora cantando la verdad. La publicidad pagada va por otra parte, y debe irlo siempre. Ese por lo menos es el propósito de la Gobernación quindiana que se inicia. Es una lección para todo el país, que ojalá sea cierta.



Denuncian explotación del caso Lara

BOGOTA, Agosto 22 (CIEP)- El jefe máximo del Nuevo Liberalismo Luis Carlos Galán Sarmiento, denunció hoy la explotación política del asesinato de Gloria Lara de Echeverry, del cual se sindicó a varias personas vinculadas a su movimiento.

En una declaración pública, Galán Sarmiento dijo que la afirmación hecha por López en el sentido de que fueron militantes del Nuevo Liberalismo los responsables del crimen está siendo aprovechada por un jefe político que ha tenido vínculos con los narcotraficantes, en clara referencia al senador Alberto Santofimio Botero.

Sostuvo además que tal afirmación la hizo el expresidente López Michelsen poco después de que en un seminario para periodistas propuso que se castigue a quienes divulguen el contenido de las decisiones judiciales antes de su expedición.

Recordó que todavía no existe una providencia judicial que señale a los responsables del caso de la señora Gloria Lara de Echeverri, aparte de que en el transcurso de las investigaciones han surgido hipótesis contradictorias.

Señaló que la alusión del expresidente liberal al crimen de Gloria Lara parece obedecer al propósito de desviar la atención de la opinión pública sobre el extraño diálogo de López con los narcotraficantes un día después el asesinato del ministro de justicia, Rodrigo Lara Bonilla.

**cinep****departamento de
documentación****ARCHIVO DE PRENSA**Periódico **EL ESPECTADOR**

Ciudad

BOGOTÁPág. **3A**Fecha **27 AGO 1984**Código **BCC8C1**Lugar **B/2**

CARTAS SOBRE LA MESA

Por **FERNANDO CANO**

Cualquier coincidencia es puro parecido

La Junta Revolucionaria de Gobierno estaba al borde de la desesperación. Sus miembros, el doctor Manuel María Marulanda y Velez, el licenciado Iván Marino Ospina y el abogado Jairo de Jesús Calvo, se habían reunido extraordinariamente para afrontar la peor crisis social y económica de sus dos años de mandato constitucional.

Los informes del ministro de Defensa, *Comandante Boris*, sobre la escalada terrorista en el país, eran alarmantes.

—Excelentísimos señores: nos hallamos ante una ofensiva de la subversión sin precedentes. Por el sur nos ataca el comando de la ANDI, dirigido por alguien que sólo conocemos por el alias de *Fabio*; por el oriente, las columnas de Fedemetal y Acopi; por el occidente la línea dura de la ANIF, y en el norte se han unido las fuerzas más radicales del capitalismo, las cuales, estoy seguro, vienen siendo entrenadas en el exterior para luego introducir clandestinamente, entre la población, sus doctrinas y estrategias imperialistas.

—¿Qué podemos hacer, *comandante Boris*?

—Lo primero que debemos hacer es romper inmediatamente las relaciones diplomáticas con los Estados Unidos y con los demás países de Occidente que patrocinan estas doctrinas subversivas. Luego, sería conveniente implantar un nuevo régimen disciplinario, algo que podríamos llamar *Estatuto de Seguridad*, con el cual entraríamos a controlar más fácilmente a la oposición.

—¿Será suficiente?

—No. Deben amenazar a los directores de los medios de comunicación con su renuncia inmediata del cargo de presidentes si éstos no se comprometen a apoyar su gestión.

—Seguiremos su estrategia, *comandante*. Ahora, Rosenberg, presente su informe.

—Con mucho gusto, doctor Marulanda. Yo, como ministro de Hacienda, tampoco traigo noticias halagüeñas. Atravesamos uno de los momentos más oscuros de la historia del país. La crisis internacional y la



recesión interna nos están llevando a un callejón sin salida. Temo que en la próxima alocución por la Tv deberán anunciar que no tenemos dinero para pagar la nomina oficial ...

—Pero hay que hacer algo ...

—No podemos reunir a los exministros para que nos ayuden, porque se refugiaron en la clandestinidad del monte, pero nuestro equipo de sabios parece tener la solución.

—A ver ... ¡rápido, que se oiga!

—Ya que ahora no podemos utilizar nuestros sistemas infalibles como el secuestro, la toma de embajadas o el boleteo, sería interesante copiar el método de gobiernos anteriores.

—¿Insistir en el UPAC?

—¡No! Dilatar el problema. Esconderlo. Pedir ser sedes del próximo Mundial de Fútbol, abrirle un debate al procurador, participar y transmitir cualquier *tour* de ciclismo. ¡Pan y circo!

—Muy bueno. ¿Pero si nos falla?

—Aún nos queda el recurso de la amnistía, de la paz, del indulto. Podríamos convertirnos en los abanderados de la calma nacional.

—¡Perfecto! Mientras nombramos comisiones de paz, de verificación y de diálogo, mientras las petardeamos y les ponemos trabas y mientras llega el momento de firmar la paz y de pintarla, podemos distraer a la opinión pública de nuestra absoluta incapacidad para taponar la crisis económica.

—¡Bravo! ¡Llamemos a Bernardo!



EL OBSERVADOR

Por JORGE CHILD

"Yo no estoy de regreso"

Volvimos a escuchar los campanazos aplastantes de Alberto Lleras Camargo: "Yo no estoy de *regreso* otra vez." Se refiere el expresidente Lleras Camargo al final del ciclo histórico de un funcionario retirado cuya generación agotó su destino. Y sobre su generación le dice a Carlos Lleras: "Te encuentras con un funcionario retirado que no quiere romper su silencio sobre las cuestiones públicas, en manos de otras generaciones y de espíritus ansiosos de limpiar hasta el recuerdo de la nuestra."

La generación de Lleras Camargo —la de *los nuevos*—, a la cual pertenecen todos los estadistas y literatos que hoy tienen más de 70 años de edad, es decir, desde Alfonso López Michelsen hasta Germán Arciniegas, es una generación cuya contribución original a la experiencia colombiana ya está agotada, y sólo puede perdurar en su sitio en la historia. Lo otro es arrastrarse "por la rosada vía por donde van los jóvenes contentos de vivir" como una repetición gagá de la repetidera.

Marlene Dietrich, en unas misteriosas declaraciones a su editor (desde hace años vive, también, en el silencio) ha dicho: "A los 20 años no era nadie y a los 83 tampoco. Mientras tanto fui una actriz." La experiencia del *Angel Azul* ya pasó a la historia y en ella aparecerá con otra configuración. Sólo la historia le abre a cada cual el puesto que le corresponde a su contribución individual.

Hay personas que se resisten a asumir la conciencia de su ciclo vital en la forma lúcida en que lo hace Alberto Lleras Camargo. Saben que algo les faltó para culminar y por eso insisten en su regreso. Tal el expresidente López Michelsen que, ahora, pasados sus 71 años, se empeña en estar de regreso en la política, en los cocteles sociales de las comunicadoras, y hasta en la literatura centenarista de López de Mesa.

López Michelsen jamás se atreve-

ría a parodiar a Marlene: "A los 20 años era apenas un cachifo de La Candelaria y a los 71 años soy un cachifo retirado. Mientras tanto fui presidente de Colombia y un hombre de negocios." Pero es indudable que la más difícil lección de la vida es la conciencia del ciclo recreativo y de la obligación social, de dejarle el puesto a las nuevas generaciones "ansiosas de limpiar hasta el recuerdo de la nuestra".

Pero no es en la política donde mejor se muestra la cara trágica de estar de regreso otra vez. Es en la vida social y en los inútiles viajes alrededor del mundo. El Cachifo de La Candelaria, aunque hoy quiera regresar a convertirse en el centro de mesa en los cocteles de las comunicadoras, verá su puesto ocupado en los salones de la compañera Ivonne y de la compañera Gloria, por la compañera Sonia, guerrillera *entregada* del M-19. En reciente foto social la compañera Sonia, con un modelo de metralleta que con toda seguridad será mañana internacionalizado por Ives Saint Laurent, aparece copa de champaña en mano con el compañero polista Emilio Urrea y con la compañera de alta cultura Gloria Zea, celebrando en Medellín las pascuas de la paz. Faltan en esa reunión la compañera Ivonne y el Compañero Jefe. Pero esa foto vendrá cuando el Compañero Jefe regrese de Beijing con un elogio de la Nueva China, semejante a su elogio de la *nueva economía* de los dictadores Videla y Pinochet cuando regresó de visitarlos, allá en el sur, en el año de 1979; y no tanto por estar de acuerdo con esas dictaduras, sino porque se sentía muy joven elogiando algo que le parecía muy nuevo, el neoliberalismo.

Ponerse a la moda no equivale a regresar a la juventud. Aparentemente se puede regresar a todo, a la política, a la literatura, a la vida social, menos a la juventud. Si no que lo diga el *Angel Azul*.



HOJA DEL MIERCOLES

Historia nacional de la infamia

Por JAIME TOVAR HERRERA

Cuando Jorge Luis Borges escribió la obra que lleva el conocido título muy similar al que encabeza esta nota, no pensó quizá que en un país que goza de sus afectos como lo es esta Colombia de nuestros amores y de nuestras angustias, la infamia podría llegar a ocupar capítulos enteros de esa historia universal concebida por el genio excelso de un invidente que ve con los ojos del alma.



Pero acrobacias literarias aparte, hoy queremos referirnos al mensaje que enviara el ex-Presidente de la República doctor Alfonso López Michelsen al actual Presidente de Colombia doctor Belisario Betancur Cuartas, en el cual con justa y más que justificada indignación sienta su protesta viril y dolorida, ante la ignominiosa campaña que ya con auditorio internacional, pretende enlodar el nombre preclaro por mil títulos de quien como gobernante, como líder nacional y como ciudadano eminente merece que se le respete y se le haga respetar y que se le guarden y se le hagan guardar las consideraciones debidas a su elevada jerarquía.

Alfonso López Michelsen no necesita defensores por la misma razón de que no requiere defensa alguna. Por eso el único objeto de esta nota es protestar vigorosamente como colombianos contra lo que la opinión sensata del país entiende como ataques de la más baja estofa, que al querer mancillar el nombre de López mancillan también el honor mismo de Colombia. La serena reacción del doctor López y la gallarda actitud del actual primer mandatario, tienen como origen común aviesas publicaciones de la misma calaña que ciertos letrados que hoy ensucian las calles de Bogotá, en relación con el manido y tan mal interpretado asunto de los narcotraficantes en Panamá. Esas crónicas de la infamia que ciertas gacetillas de dudosa solvencia han difundido -ante la negligencia culpable de los personeros de Colombia en el exterior- son apenas un sucio "chiffón de papier" útil tan solo para limpiarles el alma a sus pobres escritores.

En Colombia -donde los lugares comunes son tan comunes- suele decirse repetitivamente que López es impredecible, que es pendenciero o que es camorrista. Pero el día no lejano en que se escriba su biografía, los rasgos preponderantes de su personalidad no serán esos calificativos superficiales. Sus biógrafos tendrán que trabajar a base de otros materiales, como son su talento excepcional, su sólida cultura universal, su vasta versación jurídica y humanística, su clara visión de los problemas nacionales y una particular capacidad -que todos sabemos de quien hereda- para adelantarse a detectar problemas y aportar soluciones con una visión de futuro superior a la de cualquier estadista contemporáneo.

Algo que llama la atención en la parábola vital de Alfonso López Michelsen es su propensión a despertar odios viscerales e inquinas que son realmente iniquidades. Pero simultáneamente y en una escala de magnitud inmensamente mayor, ese mismo López convoca la adhesión de millones de electores, provoca la admiración de propios y extraños por la originalidad de sus conceptos y la lucidez de sus tesis y lo que es más, tanto ha significado para la solidez y el enriquecimiento de las instituciones colombianas.

Si se dice que López cuando habla "pone a pensar al país" se hace la más exacta descripción de esta personalidad avasallante. Desde luego no es preciso estar siempre de acuerdo con sus tesis de fondo y es incluso saludable debatirlas. Es también enteramente válido discrepar de sus salidas "camorristas" a menudo innecesarias. Tal sucede por ejemplo con el desagradable debate personal con el señor ex-Presidente Pastrana que duele y contrista a quienes vemos en los expresidentes de Colombia verdaderos próceres civiles de la patria. Pero entre discrepar y vilipendiar entre disentir y calumniar, para exponer al desprecio público a quien es honra de Colombia entera, hay una distancia enorme e insalvable.



EL OBSERVADOR

Por **JORGE CHILD**

El gran diálogo

Después del día de las palomas viene el diálogo operativo de la paz para la cual debemos prepararnos con ojo de águila o con ojo de cóndor como prefiere García Márquez. Y para organizar el Gran Diálogo nada mejor que una comisión a alto nivel. En esta comisión deben estar presentes los "estamentos directivos" de la nacionalidad (sociología elitista), o las "fuerzas vivas de la democracia" (nueva izquierda).

Estas "fuerzas vivas de la democracia" son los guerrilleros, los militares, los sacerdotes marxistas, los clientelistas, los educadores, las comunicadoras de alta cultura y costura, las veladoras y los veedores, los honorables senadores y representantes, los polistas, los dólares negros, y los otros que faltan. El acierto de una gran comisión al más alto nivel posible para el gran diálogo está en buscar a los más contundentes representantes de las fuerzas vivas de Colombia 1984-1999.

Tentativamente, y como una lista de nombres para ser cuidadosamente estudiada por las autoridades competentes, vamos a sugerir a algunas personas que nos parecen lo suficientemente representativas de las fuerzas vivas de nuestra nacionalidad. No se trata de una lista excluyente, sino de una posibilidad abierta que no tiene por qué irritar a quienes se sientan excluidos de esta lista de ilustres compatriotas.

Nos parece que la gran comisión para el gran diálogo nacional debería ser encabezada por Pedro Pablo Morcillo (conservador) y Fernando Cepeda y Ulloa (liberal). Se trata de personas versadas en muchos tratamientos relacionados y politológicos, y en el manejo de importantes conexiones con el santismo internacional de nuestros días. La palabra del doctor Pedro Pablo Morcillo es avasalladora, como en su época la de Absalón Fernández de Soto o Sofonías Yacup. Pedro Pablo Morcillo como Olaya Herrera llena con su imponente presencia cualquier vacío ideológico que por cualquier circunstancia se pueda presentar. El maestro Fer-

nando Cepeda y Ulloa es vivaz, permeable, respetuoso de todos los poderes y sabe que los problemas que no se pueden resolver hay que convertirlos en preguntas. Es un relacionista ideal para toda clase de congresos nacionales y multinacionales, y de todas las clientelas y partidos.

En seguida podrían venir ejecutivos tan brillantes, y con iniciativas civi-

cas, como el intendente de San Andrés, Simón González (conservador) y el senador Jorge Valencia Jaramillo (liberal). Ambos son figuras muy destacadas de la literatura andante, del civismo, de la administración y de la ecología. Esta pareja podría complementarse con otros arquitectos de la Colombia futura, que están por encima de los partidos y de sí mismos, como el general Alvaro Valencia Tovar (r) y el arquitecto y sociólogo participativo Alberto Mendoza Morales. En cuestiones ideológicas por encima de todos los partidos, y más acá del bien y del mal, podrían acompañar a las anteriores parejas José Galat Noumer y Pedro Cadena Copete, ambos con sus inabornables ideas propias que hasta ahora no han tenido chance.

Para que hable de formas organizativas sería bueno traer de París al doctor Guillermo Hernández Rodríguez que desde hace 60 años ha estado tratando de organizar a todos los movimientos de la izquierda liberal en Colombia y cuyo modelo organizamático bien podría ensayarse, otra vez, para el gran movimiento nacional de la paz. La ventaja de Hernández Rodríguez es que cuando se suelta en estas conferencias su mosca arrulla a todas las mesas del trabajo. Pero si, por su avanzada edad, el doctor Guillermo Hernández Rodríguez ya no da a basto, debería asesorarse en filosofías originales que le pongan música a sus formales y frios sistemas organizativos, del *Universitas* Mario Laserna Pinzón que, aunque no lo incluyan en esta comisión, de todas maneras allá caerá en sus reuniones.

En un panel de notables constructores del país futuro no puede faltar el profesor Lauchlin Currie que lleva 40 años de lucha por la estrategia de la construcción en donde ha logrado éxitos coyunturales, pero no tan des-pampanantes y permanentes como él siempre ha soñado. La estrategia de la construcción será, desde luego, la inevitable salida para ocupar en un multiplicador útil a los excombatientes guerrilleros. De ahí que el profesor Currie deba convertirse otra vez, en un sabio honorario de esta gran comisión para el gran diálogo nacional.

Y para darle gran altura a la gran comisión del gran diálogo debería presidirla el doctor Rodrigo Escobar Navia, nuestro nuevo maestro Echandía, ejemplo insuperable de paz y de ecuanimidad bipartidista.



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

Periódico **EL TIEMPO**

Ciudad **Bogotá**

Pág.

5A

Fecha **10 SEP 1984**

Código

13 00801

Lugar

02

Temas de análisis

Otro salto generacional

Por FERNANDO CEPEDA ULLOA

El Partido Conservador parece estar empeñado en mantener una línea de dirigentes jóvenes y con prestigio. Y en esa tarea, no se puede negar, el Partido Liberal le ha prestado todo su concurso. En el reciente pasado, Misael Pastrana Borrero, luego de haber ejercido las más delicadas y variadas responsabilidades durante los gobiernos de Alberto Lleras Camargo y de Carlos Lleras Restrepo, fue exaltado a la candidatura presidencial, por encima de las pretensiones de un connotado grupo de políticos conservadores, y fue así como llegó a la Presidencia de la República cuando apenas tenía 47 años. Construyó, luego y no sin dificultades, una clara jefatura dentro de su colectividad.

Ahora, con ocasión de la elección de Designado a la Presidencia, el conservatismo ha dado otro salto generacional. Figuras sobresalientes ni siquiera contemplaron la posibilidad de competir en la contienda y Rodrigo Lloreda con 42 años a cuestas, pasa a ser un dirigente de primera línea tanto en su partido como en la vida nacional. Y está muy bien que ello sea así. Lo que ocurre es que este espectáculo de movilidad hay que observarlo con una cierta mirada de envidia y de la buena, o sea aquella que no se duele del bien ajeno, por lo que viene ocurriendo en las giras del tradicional adversario del partido liberal.

No fue así. Durante la República Liberal se le dio juego a una generación de jóvenes que luego gravitaron en forma definitiva en nuestro quehacer político. Mencionemos los casos más notables. Alberto Lleras Camargo, a los 39 años ejerció la Presidencia de la República, durante un año, con inteligencia, exquisita dignidad y en tiempos turbulentos. A los 48 años encabezó un movimiento histórico para restaurar las instituciones republicanas en Colombia. Y antes había ejercido con lucidez un liderazgo interamericano, por el cual todavía existe una viva nostalgia. A los 52 años desempeñaba por segunda vez la Presidencia de la República rodeado del máximo afecto nacio-

nal y de un indiscutible prestigio internacional. Carlos Lozano y Lozano, trágicamente desaparecido, ejerció la Presidencia de la República, en calidad de designado a los 38 años. Y Darío Echandía lo hizo a los 46 años. Carlos Lleras Restrepo asumió responsabilidades como Ministro de Hacienda cuando tan solo comenzaba a recorrer el tramo vital de los 30 años. No hay pues razón para sorprenderse si se anota que en el Partido Liberal hay un grupo que está pidiendo pista y que en alguna forma va a tener que atreverse a empujar su carrera política, si es que se quiere colocar a la fuerza mayoritaria de Colombia en el sitio de preeminencia que le corresponde. No es la primera vez que hago referencia a esta circunstancia.

En la competencia por la designatura conservadora se produjo un enfrentamiento civilizado, pero en el cual conviene señalar algunos aspectos. Desde hace algún tiempo se viene presentando una competencia entre el Departamento del Valle y el Departamento de Antioquia. Ello es sano. El Valle se plantea como una región ganosa, moderna, abierta, en

la cual el liderazgo tradicional no ha hecho crisis sino que por el contrario se ha acomodado a las nuevas circunstancias, ha demostrado una clara conciencia social, ha hecho gala de un notable espíritu cívico, se ha internacionalizado y está buscando con afán un papel de importancia en la tarea de construir el futuro de Colombia. Antioquia ha sufrido una profunda crisis, se dice que los notables no dejaron pasar las nuevas generaciones, sus industrias entraron en crisis y el narcotráfico debilitó, por decir lo menos, a la región que se planteaba como el bastión de las mejores tradiciones cristianas y de los más recios valores tradicionales.

De otro lado y ello es paradójico, se trataba de dos personalidades con una carrera vital muy diferente. Jota Emilio Valderrama, hecho a pulso, luchador, ha herido y ha recibido heridas. Esta era la tercera vez que aspiraba a la designatura. La primera fue por allá en 1972 cuando renunció

al Ministerio de Agricultura para buscar con audacia tan señalado honor. Jota Emilio es de los que cree que el poder no se lo entregan a uno sino que hay que conquistarlo, hay que lucharlo. Se trataba de una administración, la de Misael Pastrana Borrero, que él había ayudado a construir, y en la cual tenía un importante cuota de poder tanto por el lado liberal como por el lado conservador. Después vendría la confrontación con Alvaro Gómez y ahora la que acabamos de presenciar.

En el caso de Rodrigo Lloreda, se trata de una persona que pertenece a un sector privilegiado de nuestra sociedad, pero que no se ha limitado a gozar de los secretos encantos de la burguesía ni mucho menos a reclamar honores ni responsabilidades a título hereditario. Desde muy temprana edad ha estado consagrado al servicio público y a la lucha política. Ha hecho una carrera administrativa en lo municipal, en lo regional, en lo nacional y en lo internacional. En todos los casos ha demostrado seriedad, responsabilidad, dedicación, prudencia, mesura. Siendo algo distante, es una persona cordial. Sencillo, sin ser simplista y es serio sin caer en una vacua solemnidad. Es un luchador a su manera. Y en ello hace mucho contraste con el estilo político de Jota Emilio.



Jorge Valderrama Restrepo

Breve semblanza de Otto

Llega hoy a la ciudad, invitado por importantes gremios sociales y económicos, el doctor Otto Morales Benítez, uno de los precandidatos del Partido Liberal a la Presidencia de la República, y a quien jamás le oiremos decir que este país no necesita más versos, sino por el contrario que requiere de inmensos poetas y escritores, de libros y bibliotecas y casas de cultura, así como de carreteras y acueductos, de puentes y electricidad, de más



recursos energéticos y del mejoramiento de los recursos humanos, de planeación, organización, crecimiento y desarrollo, de bienes de capital y bienes de consumo, y de todos los otros ingredientes que según los sabios, hacen más amable y justa la sociedad y los individuos que la componen. Seguramente de todo de esto y mucho más hablará el doctor Otto en sus intervenciones en Bucaramanga.

Quienes nos confesamos sus admiradores y amigos de hace ya muchísimos años, sabemos que su palabra encierra una manera de ver y conocer a Colombia, y plantea siempre una reflexión profunda sobre lo nuestro y sobre nuestras posibilidades y nuestro futuro. Pocos como Morales Benítez saben del país, no solo porque lo ha recorrido centenares de veces en el desempeño de sus multifacéticas actividades, sino porque lo ha sentido, vivido y padecido, y porque armado de una cultura inusual, ha tratado de penetrarlo en sus raíces más auténticas, para ofrecernos un perfil rico y optimista de nuestra fuerza interior, de nuestra riqueza, y de las potencialidades creadoras de nuestras gentes. Es hombre del terruño, pero no de la provincia aislada, sino de la nación toda: su

visión es totalizadora y en el esfuerzo de comprensión, de indagación, de interrogante, de preguntador de lo que somos, de lo que fuimos y de lo que aspiramos ser, se vislumbra nítida la huella de la personalidad suya descollante que ha servido a la nación, que le ha prestado al país todas las horas de su vida. Su hoja de servicios y distinciones es algo así como cuando en la primavera renacen todos los verdes, surgidos del blanco invierno, camino de nuevo hacia la manutención de la savia y el calor de lo existente.

Morales Benítez ha sido un político en ejercicio a lo largo de su peregrinar, como que desde antes de los veinte años ya sacudía el polvo del ambiente con el vigor de su voz juvenil. Discípulo y compañero de Gabriel Turbay y Jorge Eliécer Gaitán, ha sido ruterio constante de los caminos de la política colombiana y en ella ha dejado la impronta de su carácter y de su individualidad. Político, sí, y a carta cabal. Pero diferente de los otros. Y en esa diferencia, es en donde podemos descubrir su trascendencia y su superación, del mero batallar ideológico, hacia la concreción de metas perdurables y de más calado. Es porque Morales Benítez es un escritor notabilísimo, y en el mejor sentido, un hombre de letras, autor de más de 25 libros, en los cuales expresa su mundo, y por medio de los cuales el político ha plasmado en trabajo intelectual de peso y valía, su trajinar permanente, su búsqueda incesante de contenidos y formas.

Por ello, muchos trabajadores de la cultura nos sentimos halagados de pensar en que sentado en el solio de Bolívar, un intelectual como Morales Benítez pueda realmente encontrarle respuestas objetivas a los desamparos nacionales en estos campos de las expresiones educativas y artísticas, y a los problemas de la cultura en general. Bienvenido pues a estos lares y un saludo respetuoso y sincero al hijo de Riosucio, que nos ha de hablar una vez más de la Colombia de hoy y de mañana, tan urgida de caminos viables y de la solidaridad de todos sus hijos.



Raúl Pacheco Blanco

El gaitanismo chapineruno

El gaitanismo fue indiscutiblemente un fenómeno social. Caló muy hondo en las gentes del pueblo y cuando desapareció el caudillo todos se sintieron huérfanos.



El fenómeno que parecía perpetuarse como algo totalmente ajeno a la manipulación de dirigentes carismáticos se fue diluyendo poco a poco, hasta que el tiempo se encargó de ponerle una lápida que lo convirtió en algo del ayer sin proyección alguna hacia adelante.

Era otro ángulo de nuestro caudillismo tradicional, explotado con una interfcción social que se fue a lo hondo, pero que desaparecido el caudillo todo vino a diluirse.

El gaitanismo desató además, un contagio de imitación que aún de vez en cuando vemos sus reflejos así sean lo más pálido posible.

Muerto Gaitán, todos querían imitar su oratoria popular. El punto de referencia era él. Su trabajo con las zonas populares debía continuarse como él lo estaba haciendo. Sus gestos y sus ademanes se copiaban como algo que forzosamente debía tener éxito. En la tribuna, cuando alguien se sentía huérfano del calor popular, traía a cuento el nombre de Gaitán para que en ese momento la gente respondiera, ahí sí, electrizada. Pero de todos los imitadores de Gaitán no cuajó uno solo.

Al abandonar el liberalismo su esquema populista, las inquietudes sociales cambiaron de gestores y muchos encontraron asilo en la guerrilla, ensayando otra clase de gaitanismo, éste sí violento y revolucionario. Pero el gaitanismo puro se volvió irrescatable. Ni siquiera la devoción filial de Gloria Gaitán pudo devolverle el aliento.

El gaitanismo se refugió en nuestra historia patria y en la acción política solo vino a quedar su estereotipo.

Un estereotipo que desde luego va a correr muy diferentes y encontradas suertes, de acuerdo con el divulgador de ocasión.

Se pensaba que el gaitanismo solo podía prender en los dirigentes populares, en los que habían descrito parecida parábola social a la del caudillo. Que por lo tanto, gaitanes de club no podían prender así se le encomendara al mejor de los santos.

Pero como el tiempo es capaz de borrarlo todo, ahora vemos que sí podía irrumpir un gaitanismo de cuello blanco y de corbata negra. El doctor Samper Pizano se ha sometido a trabajos intensivos en la angustiada búsqueda de su modelo y maquilla sus frases y su estrategia política con la devoción popular que acompañó al caudillo.

Se trata de tallar un Gaitán de azúcar que sin venir de las canteras populares, reclama la lucha de clases como algo imprescindible.

El lenguaje que resulta difícil trabajar para darle la inflección fonética que le daba Gaitán se convierte en elaboradas teorías económicas recitadas con acento chapineruno, que debe ser la delicia en una plaza pública.

Cuando el doctor Samper Pizano habló la semana pasada en Bucaramanga, todos evocaron de inmediato la imagen de Gaitán. Algo había en él que provocaba la comparación. Quizá la devoción popular por el nuevo caudillo. Quizá la garganta privilegiada que daba notas de campana mayor y no el débil tintineo que convoca a los colegiales para la hora de las mediasnueves.

Y la lucha de clases expuesta en una armazón sólida como si se tratara de una estructura de cemento armado. Todo era de calidad.

El nuevo Gaitán salido de las canteras que se explotan en las goteras de Bogotá, cuando la carretera que conduce a Tunja empieza su débil serpenteo, empezaba a abrirse camino.

Si éste es un nuevo fenómeno social ya tendremos oportunidad de verlo. Y si no lo es, quedaría flotando en el aire, el olor de la fina loción del gaitanismo chapineruno.



Persecución contra el conservatismo en Suesca

Una comisión del Directorio Conservador del Municipio de Suesca visitó al gobernador de Cundinamarca, Ingeniero Gustavo Esguerra Gutiérrez, para quejarse de la forma como el alcalde de esa localidad ha incumplido con la participación en los cargos públicos, especialmente en lo que hace al secretario de gobierno municipal.

El presidente del Directorio, abogado Juan E. López Padilla, dijo a LA REPUBLICA que el alcalde Jairo Sánchez, del liberalismo galanista, nombró secretario de gobierno a otro liberal, desconociendo para este cargo a un conservador y sin tener en cuenta los resultados de las pasadas elecciones en las que el conservatismo de esa región cundinamarquesa puso una alta votación.

Crisis a nivel municipal

Teniendo en cuenta esta actitud del alcalde, los conservadores de Suesca a través de su directorio han anunciado retirarle todo su apoyo, actitud que, inclusive, es respaldada por los mis-

mos sectores liberales del concejo que encuentran justa aspiración del conservatismo regional.

En las horas de la tarde de ayer una delegación del Directorio Nacional Conservador de Suesca integrada por Juan E. López Padilla, Ardriano Mayorga, Raúl Castro Cortés y Nicasio Cuéllar, se hizo presente ante el gobernador Gustavo Esguerra a fin de poner en su conocimiento esta actitud del alcalde, desconociendo derechos del partido conservador. El municipio de Suesca es una región eminentemente pacífica ya que su vida transcurre en medio de la mayor tranquilidad gracias al decidido entendimiento entre liberales y conservadores que tradicionalmente, han venido trabajando por el progreso de esa región cundinamarquesa.

"Esperamos que el señor gobernador de Cundinamarca proceda con equidad a reconocerle sus derechos al partido conservador de nuestra región" dijo Juan E. López Padilla.



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

Periódico **LA REPUBLICA** Ciudad **Bogotá**
Pág. **20** Fecha **15 SEP 1984**
Código **000801** Lugar **CG**



GENTE AL BAILE

Una circular (cuadrada) nos llega haciéndole propaganda a una rara candidatura presidencial y una carta acompañante en que nos piden su publicación. Para no quebrantar nuestra neutralidad le daremos vía libre a la circular, pero poniendo en lugar del nombre del candidato una X dice así el documento:

"Compatriotas: Ahora, cuando se está hablando tanto de la compra de votos, sobre todo en la Costa Atlántica, queremos decir muy claro y en voz alta que nuestro insigne candidato el doctor X no es eso sino todo lo contrario.

Votar por el doctor X es un honor que cuesta y es la razón para que él, en

lugar de comprar votos, los está vendiendo. Y cuánto vale una papeleta para salvar la patria votando por el doctor X? No vale cien, no vale cincuenta, no vale veinte pesos. Vale únicamente diez, que no hacen ni pobre ni rico a nadie. Próximamente estas papeletas estarán expendiéndose en todos los comercios populares, porque el doctor X es eminentemente popular.

Señora, señorita, caballero: si usted compara los programas del doctor X con los de los otros candidatos, se dará cuenta que está sobrado de lote. Que les puede dar a todos, dos goles y el empate.

El doctor X acaba de llegar a la cima gloriosa de los cincuenta años. El mero hecho de haber soportado tantas deva-

luaciones y no estar devaluado. La circunstancia de estar vivo a pesar de tantos carros tratando de atropellarlo, tantos perros de morderlo, tantas mujeres tratando de sacarlo a vivir juicioso para llenarlo de hijos y después abandonarlo, etc., hacen que el doctor X merezca los honores de la primera magistratura, para ejercer la cual no se exige ni siquiera ser bachiller.

SEGUNDO ROLLO

El doctor X por lo que usted puede ver, no está financiado por los grandes monopolios. Si él sube a la silla de Bolívar lo hará con el concurso directo de sus electores. No estará pues en deuda con unos pocos oligarcas sino

con quienes votaron por él, pues para disfrutar de este honor tuvieron que meter la mano al drill y por lo mismo, tendrán derecho a exigirle a que cumpla sus programas.

Sus pedidos de votos por canastas, es decir al por mayor, del doctor X deben hacerse a la sede principal de la campaña. Advertimos lo anterior porque gentes inescrupulosas están dedicadas a la reventa de tales votos. Según informaciones que tenemos han vendido papeletas hasta a cien pesos para votar por el doctor X, el candidato popular, el gran inconforme, el gobernante que necesita el país en esta época difícil. No se deje engañar! No dé más de diez pesos por un voto para el doctor X! Rechace imitaciones!"



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

Periódico

EL SIGLO

Ciudad

Bogotá

Pág.

4

Fecha

16 SEP 1984

Código

1300801

Lugar

07

Alusiones

Cientelismo puro

Se ataca a los políticos colombianos por colocar a sus amigos en las dependencias oficiales. Se les dice clientelistas cuando el sentido de la amistad del jefe excede de los adversarios o rivales. Pero ¿qué decir de Israel, donde la formación del gobier-

no ha demorado más de seis semanas por puros accidentes clientelistas? El vencedor, Simon Peres, tiene que llevar 25 ministros a la consideración del presidente para poder entrar a gobernar.

13001



Roberta para presidente (a)

Por DANIEL SAMPER PIZANO

El estrechamiento de relaciones con el Brasil nos llegó por el lado más inesperado. Es más: por el menos deseable. Lo que no pudieron hacer Pelé, Sonia Braga ni Ellis Regina está consiguiéndolo la señora (¿el señor?) Roberta Close. El (¿ella?) ha ocupado la primera plana de los principales diarios del país; es tema de conversación de expresidentes; visitará a Bogotá precedida de una enorme expectativa; y, como si fuera poco, figuró en la lista de personajes opcionados para reemplazar al Presidente de la República en caso de ausencia.

Colombia siempre ha manifestado simpatía por **os vizinhos maiores do mundo**. Pero la simpatía está convirtiéndose en delirio —y casi se convierte en designatura— por culpa de la tal (¿o del tal?) Roberta Close. No piensen que no. El riesgo fue evidente. Supónganse que un número mayoritario de congresistas hubieran querido hacer un chiste de protesta sin que lo supieran los demás. Y que ese chiste hubiese sido el que se le ocurrió a uno: votar por Roberta Close. Lo que se le ocurre a un congresista, todos los sabemos, se le puede ocurrir a los demás. Muy bien: esta suma de pequeños gracejos individuales con el sufragio habrían logrado el gracejo institucional de trepar a Roberta Close a la designatura. Y como Colombia es un país de leyes ("si las armas nos dieron la independencia, solo las leyes, etc."), habría sido inevitable posesionar a Roberta Close.

Imaginemos por un momento la no inverosímil escena. Roberta en traje de ceremonia. El Salón Elíptico en ebullición. Periodistas de todo el mundo en los pasillos. Reflectores de la televisión enfocados hacia la mesa presidencial. Delegaciones "gay" de San Francisco y de la carrera 15 con calle 77 en las barras. Gritos y suspiros. El presidente del Senado espera nervioso la aparición del (¿la?) elegido (a). "Un rumor de besos en el coro", como en el poema de Silva. Retrato de Oscar Wilde al lado de los de Bolívar y Santander. Música de fondo interpretada por Michael Jackson. Aumenta la tensión. De repente se abre la puerta lateral del Elíptico, y un murmullo general se escucha en la sala. Estallan los flashes y se mueven las cámaras en dirección a la prometedora esquina. Roberta Close aparece, rodeada de dos edecanes muy serios. A pesar de las instrucciones en contrario que le ha impartido el jefe de protocolo, no resiste la tentación de enviar un pizpireto saludo a las barras: el beso de Roberta vuela por el ámbito y las delegadas (¿los delegados?) del sector "gay" se arrojan escandalosamente a abrazar y aprisionar el aire.

Terminada la ceremonia de posesión, un ejército de periodistas se prepara para la gran rueda de prensa durante la cual el nuevo (¿la nueva?) designado no solo dará declaraciones, sino que cantará y bailará en ropa de escenario. Antes de enfrentarse a la prensa, Roberta se retira discretamente hacia el tocador de damas acompañada de los dos edecanes. Una vez adentro, uno de

ellos le estira una máquina de afeitar. Roberta detesta la sombra de las 5 p.m. en su rostro pálido. No hablaría bien del país que la designada apareciera con barba en las televisión de Europa.

A estos riesgos quedó expuesta la imagen del país con el chiste del congresista que votó por Roberta Close para designada (o). Y no quiero pensar lo que habría sido un efímero reemplazo suyo de Betancur en caso de que éste emprendiera algún viaje. ¿Se imaginan ustedes a un peluquero carioca convertido en Primera Dama? No: habríamos tenido que echarle llave a Palacio para que Belisario no volviera a salir de allí.

El enorme peligro que corrieron nuestras instituciones me ha hecho pensar que es justo vengarnos del Brasil y su exportación de travestis. El plan es el siguiente: Brasil realizará sus primeras elecciones presidenciales civiles en veinte años el próximo mes de enero. El Jefe del Estado no será escogido por voto directo, como lo quería el pueblo brasileño, sino —como el designado colombiano— por escogencia parlamentaria. Esto, justamente, es lo que garantiza el éxito del plan. En este momento la opción presidencial está dividida entre Tancredo Neves —un candidato serio y moderado— y el conservador y multimillonario Paulo Salim Maluf, típico producto del manzanillismo y la componenda. Por el resquicio que deja la división entre estos personajes entrará nuestro plan, así como entró Roberta Close por el resquicio de la rivalidad entre Rodrigo Lloreda y Jotemilio Valderrama.

Dentro de algunos días, nos pondremos de acuerdo para descubrir a los dos vientos (en estos asuntos de travestis todo es doble) la noticia de que uno de nuestros mejores futbolistas no es hombre sino una mujer. ¿Cuál de ellos? El que se ofrezca a prestar este servicio por Colombia. Creo que sobrarán voluntarios cuya hombría no alberga dudas, pero cuyo patriotismo tampoco. La noticia causará revuelo, naturalmente. Fotos de la supuesta mujer futbolista aparecerán en la prensa del Brasil. Serán fotos similares a las de Roberta Close. Es decir, si las de éste (¿ésta?) parecen de una mujer-mujer, las de nuestro futbolista —como corresponde— serán de un hombre-hombre. Para agraviar a otro, algún expresidente brasileño hará una broma con el supuesto travesti colombiano. Nuestro hombre (nuestra mujer, creerán allá) anunciará que va a jugar un partido en el Maracanã. Será el tema del día en el Brasil. En ese momento un espía que hemos infiltrado desde la semana pasada en Brasilia empezará a sugerir —congresista por congresista— que a la hora de elegir Presidente, se deje una constancia bufa de protesta. ¿Cuál? La de votar por el supuesto futbolista travesti colombiano. Si las cosas resultan, una mayoría de legisladores caerá en la trampa, y nuestro futbolista será elegido Presidente del Brasil.

¿Todo esto con qué fin? Con el fin de canjear su renuncia a la Presidencia por la extradición de Roberta Close. Una vez aquí, la (¿lo?) pondremos en manos de un grupo calificadorísimo de ginecólogos que certifiquen lo que muchos, después de haber visto las fotos de Roberta, sospechamos: que no se trata de un travesti sino de un churro de mujer con la cual los malditos brasileños nos están tomando el pelo.





cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

Periódico	EL ESPECTADOR	Ciudad	Bogotá
Pág.	3A	Fecha	17 SEP 1984
Código	060801	Lugar	09

EN SERIO Y EN BROMA

Por **OSCAR ALARCON**

El diálogo internacional

Definitivamente a los políticos no les gusta el Diálogo Nacional. Lo han dicho de distinta manera y, para manifestar su animadversión, le han buscado torcidas interpretaciones a los acuerdos con el M-19, EPL y un sector del ADO.

El Diálogo Nacional no es nada esotérico, ni extraño. Ese gran debate político, como lo señala el tan calumniado acuerdo, tendrá por temas centrales: la discusión y desarrollo democrático de las reformas políticas, económicas y sociales que requiere y demanda el país en los campos constitucional, agrario, laboral, urbano, de justicia, educación, universidad, salud, servicios públicos y régimen de desarrollo económico.

Y no más. La reforma política ¿acaso no la ha propuesto el propio Gobierno y la desean también algunos políticos? Lo mismo son los otros temas, como el constitucional, el agrario, el laboral, etcétera. Así que ¿cuál es el miedo?

*

Pero, lo que pasa es que a nuestros políticos no les gusta el Diálogo Nacional. Jamás les ha gustado. Las grandes decisiones de este país no han sido fruto de un Diálogo Nacional sino de Diálogos Internacionales. La historia así lo demuestra. Por ejemplo, Bolívar después de dialogar internacionalmente —porque lo hizo en el exterior— con su maestro Simón Rodríguez juró, desde el Monte Sacro en Roma, libertar estas naciones. Uno de los más importantes documentos políticos —también del Libertador— lo hizo en el exterior, también quizá después de

un Diálogo Internacional: su Carta de Jamaica.

La historia contemporánea igualmente nos da otros ejemplos. El Frente Nacional fue también resultado de un Diálogo Internacional que sostuvieron en Sitges, España, los entonces jefes de los dos partidos históricos, Alberto Lleras y Laureano Gómez. ¿Y qué decir del expresidente Carlos Lleras? ¿Acaso uno de sus más importantes documentos políticos, que significó el arranque de la candidatura de López, no fue su Carta de Bruselas, resultado quizá de una mala información telefónica —Diálogo Internacional— de su entonces amigo Augusto Espinosa Valderrama?

No cabe duda de que la política conservadora contemporánea se está haciendo también a base del Diálogo Internacional. Todos recuerdan el pacto de unión que hicieron en París el expresidente Pastrana y Alvaro Gómez en la residencia de su hermano Enrique, entonces embajador en Francia.

Los mismos —Pastrana y Alvaro— se acaban de reunir en Key Biscayne —Florida— para acordar el lanzamiento de la precandidatura de Gómez. Allí, no cabe duda, también hubo un Diálogo Internacional.

Pero, igualmente, ¿acaso los liberales no acudieron a un Diálogo Internacional en Alemania recientemente? Allí, cuentan los cronistas, estuvieron comiendo salchichas en el mismo plato Virgilio Barco, Luis Carlos Galán, y Ernesto Samper.

El presidente Betancur tampoco se escapa de haber participado en un Diálogo Internacional. Fue en Madrid, hace casi un año, cuando se reunió con los jefes máximos del M-19.

¿Y qué decir del Diálogo Internacional que sostuvieron en Panamá, con voceros del narcotráfico, el expresidente López y el procurador Carlos Jiménez Gómez?

Y nadie discute el Diálogo Internacional que con sus huestes realizan políticos prestados a la diplomacia como Gustavo Rodríguez Vargas, Augusto Espinosa y en su tiempo J. Emilio Valderrama.

¡Ves, John Agudelo Ríos, por qué a los políticos colombianos más que el Diálogo Nacional lo que les encanta es el Diálogo Internacional!

*

Cosas de nuestra política: en un Diálogo Internacional surgió la candidatura *nacional* de Alvaro.



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

Periódico **EL ESPECTADOR**

Ciudad Bogotá

Pág. 3A

Fecha 17 SEP 1984

Código 00801

Lugar C10

CARTAS SOBRE LA MESA

Por FERNANDO CANO

Cada loco con su tema

¡Es un pájaro ... Es un avión ... Es un cohete ... ¡Es Superman! ¡No! ¡Es el Gran Diálogo Nacional!

Podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que el cuento ese del Gran Diálogo Nacional se ha convertido en el mayor monólogo de los colombianos en los últimos tiempos. Ni uno solo de nosotros se ha abstenido de emitir sus cavilaciones sobre el asunto: más de dos han tenido que recurrir al siquiatra para que les exorcice el trauma que les ha ocasionado, y es muy probable que algunos vivarachos ya lo hayan lanzado al mercado, ofreciéndolo en paquetes de promoción al lado de las figuras de los Pitufos.

Lo cierto es que nadie sabe —como lo preguntaba la revista *Semana*— qué diablos es el Gran Diálogo Nacional. Unos creen que es la polémica que se desató por el traje de fatiga que lució Gloria Zea en la firma de la tregua con la guerrilla. Otros afirman que es la discusión absurda que se armó sobre si el champaña con que brindó Emilio Urrea con una churro-guerrillera era nacional o importado. Y los que más dicen saber están seguros de que se trata de una campaña lanzada por la Sociedad Protectora de Animales para que Jorge Ali Triana, el director de *Tiempo de Morir* deje de descuartizar miseros canes *in vivo y en directo*.

La guerrilla lo plantea como la única solución para que sus fusiles sigan silenciados como instrumentos de octogenario. Hablan de él en la radio, en la televisión, en la prensa. Lo defienden, lo difunden y lo definen con argumentos *reivindicadores* del pueblo, aunque el pueblo no los comprenda.

Los congresistas, que no han podido reunirse en quórum para aprobar proyectos de suma importancia para el país, gritan en un solo coro que "nanay cucas" a ese esperpento, porque con él y la posterior conformación de una



Constituyente su chanfaina de vacaciones pagadas por el contribuyente puede peligrar en el futuro.

Los militares no dicen nada, aunque así lo digan todo, mientras que en las reuniones de alto coctel se dice de todo sin decir nada. En el campo lo quieren cambiar por pan. Los ganaderos del Huila y de Córdoba lo permutan por balas y algunos columnistas liberales de extrema derecha lo bombardean con sus argumentos de glifosato.

Tanta alharaca armada —como diría el difunto Radragaz— para un asunto que antes de nacer ya lo hemos matado, como lo hicimos con el castigo ejemplar para las águilas de dudosas finanzas, con la recuperación de los millones embolados, con el desenmascaramiento del MAS y con la lucha sin cuartel al narcotráfico y a los narcoasesinos de Rodrigo Lara.

Ni siquiera uniendo todos estos monólogos de los colombianos podríamos tejer el Gran Diálogo Nacional.



En agricultura

Secretario desmiente persecución política

De irresponsable calificó el actual secretario de agricultura, Manuel Guarín Anaya, la actuación de la pasada administración que en un último momento se dedicó a nombrar funcionarios en las diferentes secretarías, entre ellas la que él dirige.

Asimismo, afirmó haber encontrado una sobresaturación de personal en el área de agricultura en Bucaramanga, ya que según él, muchos de ellos carecen de capacidad, mientras que algunas regiones apartadas se hallan totalmente abandonadas.

Aseguró que racionalizará y pondrá a funcionar la secretaría bajo su cargo, para lo cual hará cambios de personal pese a que se le acuse de persecución política.

Los descargos fueron realizados por Guarín Anaya a raíz de las quejas presentadas por nueve funcionarios destituidos en días pasados que afirmaron se trataba de persecución política por pertenecer a otros grupos conservadores, que no son el alvaris-

ta, al cual pertenece el gobernador Alvaro Cala Hederich.

No cumplían funciones

"Con base en la reforma administrativa se nombró a mucha gente pero a ninguna se le estableció la función a realizar. Los nueve funcionarios, nombrados a última hora, fueron destituidos porque no estaban cumpliendo ninguna función", afirmó a un periodista de una emisora local.

Durante los últimos dos meses de la pasada administración, fueron firmados por el gobernador Jorge Agustín Sedano Gonzalez, más de 350 decretos nombrando, destituyendo y removiendo personal en las diferentes dependencias.

Trescientos de esos decretos fueron expedidos después de conocerse la designación del nuevo mandatario seccional.

No obstante, el ex-gobernador en su momento respondió que él respondía por sus acciones ya que era gobernador hasta el 18 de agosto cuando entregaría el mandato a Cala Hederich, no antes.

"En los dos últimos meses de Sedano Gonzalez, se hicieron 61 nombramientos en agricultura, algunos de ellos después de la designación del nuevo gobernador", dijo.

"No es justo que cuando ya se cambia al mandatario seccional se le deje copada la posibilidad de cumplir los compromisos administrativos. Nos han dejado amarrados para poder hacer cualquier cosa", agregó.



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

Periódico **EL ESPECTADOR**

Ciudad **Bogotá**

Pág. **3A**

Fecha **27 SEP 1984**

Código **B00801**

Lugar **C12**

EL OBSERVADOR

Por **JORGE CHILD**

Vino, vio y venció

El expresidente Turbay acaba de regresar de otra peripecia mundial, y como Julio César, hoy puede decir que "vino, vio y venció". Lo primero (vino) está probado empíricamente; lo segundo (vio) es evidente, y lo tercero está por ver. Aunque en materia de frases históricas sí le ha puesto punto ahora a todos los otros expresidentes liberales. Aunque hace poco Alberto Lleras hizo una muy buena: "Yo no estoy de regreso otra vez", posiblemente para desmascarar las ambiciones de regreso a la Presidencia, otra vez, de Alfonso López Michelsen. El expresidente Carlos Lleras Restrepo no sabe hacer frases, sino documentos interdiarios sobre los grandes problemas nacionales. El expresidente Darío Echandía hacía muy buenas frases, como "El poder ¿para qué?". "En Colombia la democracia es un orangután con sacoleva", y esa otra que el Liberalismo en Colombia no tiene ya nada qué hacer, o que se ha vuelto muy godo, o que cómo se le ocurre ingresar a la social-democracia europea.

El expresidente Turbay en su administración (1978-82) se lució con la máxima "debemos reducir la inmoralidad a sus justas proporciones". En muchas ocasiones aplicó variantes de esa frase. Al inaugurar el Hospital González Valencia de Bucaramanga (por décima vez en su historia) dijo: "Espero que todos los niños que nazcan aquí alcancen las justas proporciones del ser humano". De nuevo, el domingo pasado el expresidente Turbay nos soltó dos perlas que merecen comentario.

La primera es: "En este país perdemos mucho tiempo descubriendo lo ya descubierto". Tiene toda la razón, porque siempre resulta menos costoso en tiempo descubrir lo que ya está descubierto, que ponerse a descubrir lo que nadie ha descubierto.

¿A qué descubrimientos ya descubiertos se refiere el expresidente Turbay? A este descubrimiento: el

déficit fiscal se debe a que los gastos públicos crecen mucho más aprisa que los ingresos fiscales. Estás en lo cierto, y aquí se trata de un descubrimiento imbecil.

Lo difícil sería descubrir la manera —no la fórmula que se conoce ya— de equilibrar el presupuesto. Pero el equilibrio ¿para qué? Hay gobiernos que pasan su cuatrienio liquidando presupuestos compensados o con superávit y que no salen con nada en materia de desarrollo económico y social, como le pasó al Mandato Claro, y a los llamados gobiernos de la "Patria Boba". Descubrir que el equilibrio fiscal, o el desequilibrio fiscal, es apenas un resultado contable sin significados económicos o sociales, es descubrir lo ya descubierto. Lo que hay que descubrir son políticas fiscales que tengan resultados económicos y sociales autoacumulativos, y no autoconsuntivos como los remolinos. Para descubrir estos procesos autoacumulativos dinámicos, el doctor Julio César va a organizar un gran diálogo, en su casa liberal, paralelo al otro de los cabildos abiertos, con el objeto de que su Partido Liberal no siga perdiendo tanto tiempo en descubrir lo que ya está descubierto.

El expresidente Turbay —este Buda colosal de plomo y vieja sabiduría del Corán que no es incompatible, como algunos creen, con el sentado de Buda y las acolchonadas manos estáticas cruzadas— ha lanzado rayos y centellas de Alá contra la política de tregua en los frentes de guerrillas del presidente Betancur. Su sentencia islámica es pura candela: "Nosotros, que con la paz

fuiamos tan sinceros, ahora nos estamos alejando tanto". Y para rematar su pensamiento afirma: "No se trata de una paz firme, sino de una paz firmada. En honor a la verdad (Turbay todavía utiliza ese caballeresco giro centenario), hemos tenido en los últimos 30 años 5 o 6 amnistías que tampoco han servido para el logro de la paz".

Los argumentos con frases turbayescas son los convincentes. Los otros no, como éste: en honor a la verdad sostiene el representante Gilberto Viera que en los dos primeros años de la administración Betancur ha habido más bajas (por violencia política, supongo) que bajo su administración en los dos primeros años de ella. Esto, desde luego, no prueba, como sugiere el auto-reportado (ahora todos los reportajes son auto-reportajes) que el gobierno del presidente Betancur haya sido más represivo que el suyo. Justamente, porque la violencia dejó de verla Betancur como una represión del Ejército a las guerrillas, y la vio como un conflicto social-político insoluble en encuentros armados con el Estado, es obvio que la tregua tenía que plantearse en el momento más crítico de la violencia, ya sea medido por número de frentes de combate, de víctimas caídas, de personas secuestradas, o de "bajas" como habla Turbay en su calidad de excoronel del Ejército.

Lo que no se ha descubierto todavía es el paso de la tregua a la paz: y de la vía armada de la revolución a la vía reformista de la apertura democrática. Perder tiempo en descubrir ese paso sí se justifica en este experimento único en la historia política de Colombia que los presidentes liberales no supieron emprender.